

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CONSTRUCCIÓN DE SUJETO SOCIAL DE LOS
JÓVENES DEL GRUPO DE DANZAS ZARANDEARTE DEL CORREGIMIENTO DE
LA LAGUNA EN EL AÑO 2013**

RICHARD ARMERO BASANTE

VICTOR HUGO BUESAQUILLO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

SAN JUAN DE PASTO

2016

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y CONSTRUCCIÓN DE SUJETO SOCIAL DE LOS
JÓVENES DEL GRUPO DE DANZAS ZARANDEARTE DEL CORREGIMIENTO DE
LA LAGUNA EN EL AÑO 2013**

RICHARD ARMERO BASANTE

VICTOR HUGO BUESAQUILLO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Sociólogo

Asesora:

Mg. ALBA JACKELINE RUANO JIMENEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

SAN JUAN DE PASTO

2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Mayo de 2016.

DEDICATORIA

A veces anhelamos demasiado ese momento, queremos expresar cosas que teníamos guardadas en el fondo de nuestro corazón y pensamiento, pero cuando ocurre, no sabemos qué decir, se nos nubla la mirada, las piernas nos tiemblan, se nos quebranta la voz. A mi madre, mi más eterno agradecimiento primero por lo máspreciado, la vida, luego por todo el apoyo, sacrificio y amor constante, a ella le debo lo que hoy en día soy, en segundo lugar a mi hermano quien en los últimos tiempos ha entendido el significado de una familia y ha reconstruido su pensamiento y accionar a él también le doy gracias y finalmente no como homenaje si no como un recuerdo eterno a BOLIVAR ORLANDO LOPEZ una persona que con su sonrisa implacable y ese humor constante me enseñó que se debe sonreírle a la vida y más en los momentos difíciles, sé que no lo hago muy a menudo pero le juro que cada día trato de hacerlo, gracias por darme la oportunidad de conocer esa persona maravillosa que fue y seguirá siendo en nuestras vidas, le aseguro que nos encontraremos en otro lugar, otro mundo, otro universo, otro pensamiento, en lo más lejano o cercano de la vida, espero cuando llegue ese momento me reciba con los brazos abiertos, puesto que le llevare buenas nuevas de nuestro equipo del alma, mientras eso ocurre quedo al tanto y con la misión en la tierra de cuidar y estar pendiente de su hija, velar por su felicidad, apoyarla en sus decisiones y recordarle siempre que un día todos nos reuniremos, con una infinita PAZ en nuestros corazones.

VICTOR HUGO BUESAQUILLO

DEDICATORIA

A Dios, quien día a día de mi vida, me bendijo con salud, vida y paz interior. Gracias a Dios, por bendecirme con la vida y la salud de mis padres, y tener el privilegio de contar con su apoyo y presencia para poder compartir con ellos este logro personal. A mi madre quien me enseñó el valor y la virtud de expresar amor hacia la humanidad y a los animales, y a afrontar este reto con la mejor actitud, positivismo y compromiso. A mi padre, compañero de ideales políticos y sociales, que me enseñó a entender las injusticias sociales de nuestro país, y me enseñó el compromiso ético y social con las clases menos favorecidas. A mis hermanos por su constante apoyo y palabras de aliento. A mi sobrino Samuel, amigo y confidente, quien fue un motivo más para sacar adelante mi profesión. A la academia que me abrió los ojos a otro mundo social, a ese mundo que lucha contra la apatía social. A la Socióloga, esta linda ciencia, que explica, interpreta y comprende el maravilloso mundo de la vida y enseña a observar la realidad más allá de lo evidente. Al movimiento social campesino, por ser el motivo de la presente investigación, quienes, con sus acciones e ideales políticos, me enseñaron a pensar desde la esperanza y la construcción alternativa de vida digna. A ellos, que desde los territorios rurales, me enseñaron que es mejor confiar en nuestras propias fuerzas, que esperar el milagro. A amigos y amigas que siempre estuvieron ahí, expresándome su aliento y ánimo constante. Gracias por todo, por las alegrías, tropiezos, aprendizajes y por el inmenso reto que significa investigar para la vida y pensar desde la esperanza de que es posible la construcción de un mejor país.

RICHARD ARMERO BASANTE

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	13
1. DETRÁS DE LA HISTORIA.....	32
1.1 El comienzo de un sueño.....	32
1.2 Trayectoria, fortalezas, logros y dificultades.....	44
2. LAS MOTIVACIONES COMO POTENCIA PARA EL CAMBIO.....	49
2.1 Motivaciones que rompen límites.....	49
2.2 Rompiendo límites, forjando horizontes.....	54
2.3 Descubriendo potencias.....	60
3. FORMAS ALTERNATIVAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	66
3.1 Percepción del grupo de danzas Zarandearte frente a los procesos de participación social, comunitaria y política de la comunidad.....	66
3.2 Participación en otros espacios organizativos.....	76
A MANERA DE REFLEXIÓN.....	84
RECOMENDACIONES.....	91
BIBLIOGRAFIA.....	94

LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Grupo Zarandearte.....45

RESUMEN

La presente investigación se realizó con habitantes del corregimiento de La Laguna del municipio de Pasto, quienes desarrollan un proceso organizativo de carácter cultural denominado: Grupo de Danzas Zarandarte, que congrega a jóvenes, adultos y niños del sector campesino en torno al rescate de los valores culturales y como una estrategia de participación cultural y política en este sector del municipio de Pasto.

El objetivo central de esta investigación es determinar la relación que existe entre la propuesta cultural Zarandarte, la construcción de Sujeto Social y la participación política de los jóvenes del corregimiento de La Laguna del municipio de Pasto.

La metodología utilizada se encuentra dentro del paradigma cualitativo y el estudio de caso a través del método etnográfico. La técnica que se empleó fue la observación participante y las herramientas de recolección de información utilizadas fueron: la entrevista semiestructurada destinada a conocer más a profundidad la experiencia y trayectoria de los sujetos investigados, talleres participativos que permitieron el acercamiento y el diálogo colectivo con los integrantes del grupo.

En el desarrollo de esta investigación, se evidencia la manera cómo el accionar colectivo generado por los jóvenes aporta a la construcción comunitaria y popular de su entorno, construyendo así nuevos sentidos de vida y proyección social a través de la cultura.

Al identificar las distintas maneras de participación que se mueven alrededor del grupo, fue posible observar el valor tanto personal como colectivo que tienen estos espacios de participación, en los que se gestionan un conjunto de acciones encaminadas a crear proyectos sociales, culturales y políticos destinados a transformar una realidad existente. En este sentido, se analiza la manera cómo estas acciones colectivas se constituyen en prácticas que posibilitan la recuperación y construcción de Sujetos Sociales. Además, se logró observar cómo los jóvenes

construyen nuevos sentidos de vida, encaminados a concretar proyectos de vida a través de las prácticas cotidianas dentro del proceso cultural.

Los enfoques teóricos trabajados en esta investigación fueron: la acción colectiva, la construcción de Sujetos Sociales, la participación política y la cultura como herramienta para la transformación social.

Palabras clave: Acción colectiva, Sujeto social, Participación política, Motivaciones.

ABSTRACT

This research was conducted with residents of the village of La Laguna the municipality of Pasto, who develop an organizational process called cultural character: Zarandearte Dance Group, which brings together young people, adults and children in the rural sector around the rescue of values cultural and as a strategy of cultural and political participation in this sector of the municipality of Pasto.

The main objective of this research is to determine the relationship between cultural proposal Zarandearte, making a Social subject and political participation of youth in the village of La Laguna the municipality of Pasto.

The methodology used is into the qualitative paradigm and the case study through the ethnographic method. The technique of participant observation was employed and the tools used for collecting information were: semi-structured interview designed to learn more in depth the experience and background of the research subjects, participatory workshops that allowed the approach and collective dialogue with members of the group.

In the development of this research, the way the collective action generated by young people contributes to the community and its environment popular construction, building new ways of life and social projection through culture.

Identifying the different ways the group participated, it was possible to observe both personal value and collectively these spaces of participation, in which a set of actions aimed at creating social, cultural and political projects in order to transform an exist ing reality. In this sense, the way we analyze these collective actions constitute practices that allow for the recovery and construction of social subjects. In addition, it was possible to observe how young people construct new meanings of life, concrete projects aimed at life through daily practices within the cultural process.

Theoretical approaches worked in this research were: collective action, the construction of social subjects, political participation and culture as a tool for social transformation.

INTRODUCCIÓN

El sector rural en Colombia enfrenta una serie de problemas de tipo social, económico, político, cultural y ambiental que han generado situaciones de violencia y conflicto social en diversos territorios. En la actualidad la indiferencia a las situaciones que vive cada región del país, origina que las comunidades abandonen o no tengan en cuenta formas habituales de organización comunitaria y participación política, aferrándose al conformismo, la indiferencia y al malestar social. Para Mills (2003) esta sensación de malestar e indiferencia en la sociedad se debe a una crisis general de valores, por lo que plantea que:

Quando la gente estima una tabla de valores y no advierte ninguna amenaza contra ellos, experimenta bienestar. Pero supongamos que la gente no sienta estimación por ningún valor ni perciba ninguna amenaza. Esta es la experiencia de la indiferencia. Supongamos, en fin, que no sienta estimación por ningún valor, pero que, no obstante, perciba agudamente una amenaza. Esta es la experiencia del malestar...el nuestro es un tiempo de malestar e indiferencia (p.8).

En efecto vivimos en una sociedad que experimenta malestar e indiferencia a situaciones sociales de los contextos, lo que lleva a la apatía y al pesimismo generalizado. Esta situación afecta tanto la vida urbana como la vida rural. Una manifestación de este malestar en el campo rural es la resignación y aceptación de sus circunstancias actuales. Para el Coordinador Nacional Agrario (CNA, 2009, p.5) “las comunidades campesinas han llegado a pensar que su vida no tiene futuro y que su incapacidad, incluso su “ignorancia” son las responsables de su situación inclusive agregando que en apariencia no existe solución.” Esta situación que vive la gente en el campo y en las ciudades se agrava con un factor que ha limitado el desarrollo de nuestras sociedades, nos referimos a la dependencia institucional, como medio para salir de las crisis sociales en el país.

El Estado y sus instituciones, son las encargadas de garantizar el bienestar social de la población por medio del acceso a la educación, salud, empleo y satisfacción de las necesidades básicas. En este sentido, se observa que el nivel de vida y la satisfacción de necesidades básicas no han sido garantizadas de manera eficiente por el Estado y sus instituciones. Por ejemplo, en el sector rural de Pasto se cuenta “con una población rural estimada de 73.847 habitantes, que representan el 17.45% del total de la población del Municipio, conformada en su división político administrativa por 17 corregimientos y 136 veredas. En esta región se acentúa una alta tasa de desempleo mayor al 17.1%, su población en un 87% son minifundistas con extensiones de áreas entre 0.5 a 5 has, dedicadas a explotación de sus predios en actividades agropecuarias con bajos rendimientos de producción que generan bajos ingresos económicos y que no les permiten la acumulación de capital para reinvertir en sus predios, implicando riesgos de su sostenibilidad económica. Cabe destacar que el 58% de esta población vive en condiciones de pobreza”. (Ministerio de Agricultura, 2014).

Para el caso de Colombia:

El 68% de la población de Colombia vive en la pobreza e indigencia. La concentración de la riqueza es escandalosa: Colombia es el 11° país con más desigualdad social del mundo (puesto número 11 de coeficiente GINI de desigualdad), y es el país más desigual del continente americano. Hablamos de que hay, según las cifras más clementes, 8 millones de indigentes y 20 millones de pobres. Mueren anualmente más de 20 mil niños menores de 5 años por desnutrición aguda. De cada 100 madres desplazadas gestantes, 80 padecen desnutrición crónica. Simultáneamente, y correlativamente a esta miseria, un solo banquero, Sarmiento Angulo, controla el 42% del crédito nacional y declaró ganancias de 1.250 millones de dólares en el último

bimestre de 2009. (DANE, 2009)*

Esta situación, evidencia incompetencia para la atención de necesidades sociales por parte de las instituciones encargadas, lo que complejiza más el surgimiento de un desarrollo integral de las comunidades y confianza en las mismas.

En ese sentido, tenemos que los ciudadanos “están menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia. Esto se manifiesta en un menor apoyo al sistema político, una menor confianza en las instituciones públicas, mayor escepticismo en la capacidad del Estado para proteger sus derechos básicos y frente al funcionamiento y efectividad de la justicia.” (El Nuevo Siglo, 2014, p.1)

Un informe realizado por la revista Semana sostiene que:

Las instituciones en las que tienen menos confianza los colombianos son, la Justicia, las altas cortes y el Congreso de la república. De acuerdo con la encuesta de Ipsos, el 77 por ciento cree que la Justicia no está haciendo las cosas correctamente para que el país salga adelante. Lo mismo piensa el 73 por ciento de los colombianos que también dijo desconfiar de las altas cortes y de su papel. Tampoco existe confianza en el poder legislativo, tal como el senado y la cámara, y los partidos políticos, los órganos de control como la procuraduría. Además de la confianza, Ipsos les preguntó a los encuestados si tenían o no una imagen favorable de los medios. El 53 por ciento dijo tener una imagen negativa, 9 más que hace un año, a la vez que la buena imagen descendió al pasar del 50 al 40 por ciento. Javier Restrepo, de Ipsos, dijo que, si bien la falta de confianza y credibilidad en las instituciones viene desde hace tiempo, en la última medición esta se profundiza y llega a niveles preocupantes que necesariamente obligan al Estado a tomar decisiones de fondo para revertir esta tendencia. (Semana, 2014)

* El estudio de la Misión para el Empalme de las Series de Empleo (MESEP), Pobreza y Desigualdad 2009 del DANE, contabilizó ocho millones de colombianos en la indigencia y 20 millones de pobres. En las zonas rurales, de cada 100 hogares 65 son considerados pobres y 33 viven en la indigencia.

La desconfianza e ineficiencia de las acciones emprendidas por el estado origina manifestaciones de resistencia y descontento social. Por ejemplo, las continuas movilizaciones campesinas de los diferentes sectores productivos que reclaman sus derechos y vida digna para sus familias. El gran paro agrario que vivió el país en el 2013 fue una constante de peticiones desde febrero del mismo año iniciando con la movilización del sector cafetero, así lo divulga la página oficial del MOIR:

Se activó la discusión sobre precios internos e internacionales de los productos agrícolas y los efectos que abarataron importaciones y encarecieron exportaciones; los análisis que develan lo exorbitante de los precios de fertilizantes e insumos, incluyendo combustibles y energía; y numerosas crónicas sobre la pobreza e indigencia de campesinos e indígenas. En ese ambiente se suscitó una solidaridad ciudadana multitudinaria. Agosto fue el capítulo siguiente. El uso desmedido de escuadrones de choque, que llevó a poner en cuestión hasta su existencia misma, y despectivas expresiones presidenciales sobre la protesta actuaron como gasolina para apagar el incendio. La resistencia de paperos, lecheros, cacaoteros, cultivadores de frutas y hortalizas de clima frío, maiceros, paneleros, caficultores y arroceros centró el debate en el impacto de los TLC, en cuyas negociaciones se omitió trato preferencial o exclusión de estos productos, contrariamente a otras naciones, que sí lo hacen. (Suarez, 2013)

Estas acciones colectivas son la manifestación histórica de los problemas sociales que afronta el país. Por lo tanto, para esta investigación, es importante analizar el papel crítico y transformador que juegan nuevas experiencias organizativas de carácter social, político, ambiental y cultural, y sus formas de participación política.

La presente investigación tiene como objetivo central determinar la relación que existe entre la participación política y construcción de sujeto social de los jóvenes del grupo de danzas zarandearte del corregimiento de La Laguna del municipio de Pasto. En cumplimiento de este

objetivo central se desarrollan los siguientes objetivos específicos: Caracterizar la trayectoria organizativa y participativa del grupo de Danzas Zarandearte, en segundo lugar, conocer los motivos que tienen los jóvenes para su participación en este proyecto cultural. En tercer lugar, conocer la percepción del grupo de danzas Zarandearte frente a los procesos de participación social, comunitaria y política de la comunidad y por ultimo determinar la participación de sus integrantes, en otros espacios organizativos de carácter social y comunitario.

Esta investigación es de gran utilidad para la sociología y se proyecta como un referente de análisis sociológico de nuevas estrategias culturales encaminadas a la construcción de Sujetos Sociales. Además, contribuye al fortalecimiento de los métodos e instrumentos para abordar los contextos de la participación política y cultural del Sujeto Social. Además, esta investigación brinda elementos que aportan al estudio de organizaciones y grupos culturales en Nariño que partan de la mirada del Sujeto social, lo que se constituye en un ejercicio innovador y pertinente para la actual escena que se desarrolla en el país y la región.

Esta investigación tomó como referente teórico a Alain Touraine (2000), quien teoriza sobre el concepto de acción colectiva y lo relaciona estrechamente con la construcción de sujetos sociales y las organizaciones sociales y movimientos sociales. Para Alain Touraine:

Los movimientos sociales procuran demostrar la existencia, en el núcleo de cada tipo social, de un conflicto central. El conflicto central de nuestra sociedad es el que libran los sujetos en lucha, por un lado contra el triunfo del mercado y las técnicas y, por el otro contra poderes de gobiernos autoritarios. Por lo tanto, la idea de movimiento social es indispensable, ya que designa el vínculo de las acciones colectivas emprendidas en pro de la liberación de los actores sociales y contra el funcionamiento de la economía dominada por la ganancia y la voluntad política de dominación. (Touraine, 2000, p. 106)

Touraine, además brinda elementos referentes a nuevas formas de interpretar y analizar la emergencia de nuevos actores sociales, la decadencia de las instituciones en la sociedad actual, como referencia explicativa del actual orden social y político que se hizo evidente en esta investigación. Además, es importante destacar, la manera como Touraine analiza la relación que existe entre la construcción de sujetos sociales a partir de las condiciones sociales y culturales del contexto.

Otros aportes de este autor fueron: la debilidad del Sujeto en la actualidad, el Sujeto político, la defensa de las identidades, el fin de la gran política y la importancia de los movimientos culturales.

Otro referente teórico es Hugo Zemelman (2002), quien aborda desde su teoría, la manera cómo el Sujeto debe aprender a conocer sus contextos para transformarlos, la importancia de la conciencia como generadora de cambio, la potencia social existente en los Sujetos contemporáneos, la creación de horizontes de cambio en contraposición con las condiciones de vida que ofrece el actual sistema, y el rompimiento de los límites a los que debe enfrentar el Sujeto.

Por otro lado, está Alfonso Torres (2007), como referente empírico de la acción colectiva y participación política de los colectivos culturales y organizaciones sociales en Colombia. Su aporte fue de gran importancia para conocer el contexto colombiano en materia de las organizaciones populares y culturales en Bogotá y Colombia. A partir de su amplia trayectoria en el estudio de movimientos sociales y su experiencia como educador popular, aportó sobre la importancia de la identidad y las formas de hacer política que contienen los movimientos populares y de carácter cultural. También hace un aporte fundamental en la manera de cómo entender lo cultural en la escena actual, el papel transformador y las incidencias del trabajo cultural en la construcción de procesos organizativos de base. Otros autores cuyos aportes

servieron de referencia en esta investigación fueron: Boaventura de Souza Santos (2006), con su aporte teórico de la Sociología de las ausencias, que hace referencia a la existencia de experiencias desaprovechadas, desechadas y olvidadas por el sistema, que construyen y recrean las cotidianidades. Melucci (1999) quien trabaja el concepto de acción colectiva y su importancia como un medio necesario para reconfigurar las opciones sociales en la actual escena global.

Para esta investigación se describen algunos postulados de la teoría de Parsons, respecto al estudio de la acción colectiva.

Según Smelser, Parsons (1988) no trata de manera específica y sistemática a la acción colectiva, sin embargo, su obra contiene aspectos que se relacionan con ella. Su análisis está dirigido a la acción social y a los comportamientos sociales. De esta manera Parsons, asimila la idea de acción colectiva con el origen de movimientos sociales. Para Parsons (1988) los movimientos sociales (acción colectiva) nacen de conductas disfuncionales o desviadas que configuran una ruptura en los procesos institucionales. En palabras de Parsons (1988) las desviaciones son “una tendencia motivada para un actor en orden a comportarse en contravención de una o más pautas normativas institucionalizadas, a la par que los mecanismos de control social son los procesos motivados en la conducta de este actor y de otros con quienes él se halla en interacción, mediante los cuales estas tendencias a la desviación terminan a su vez por quedar contrarrestadas” (p. 238).

Merton (1992) plantea que “la conducta anómala puede considerarse desde el punto de vista sociológico como un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturalmente prescritas y los caminos socialmente estructurales para llegar a ellas” (p. 212).

Según los planteamientos del funcionalismo estructural de Parsons (1988), la acción social se estructura alrededor de las conductas anómalas o disfuncionales, originadas por la negación de los valores y normas establecidas en la sociedad. En efecto, las conductas

disfuncionales, son consecuencia de las crisis institucionales, reflejadas en la débil socialización e interiorización de las normas.

A partir de estas interpretaciones, surgen análisis contemporáneos sobre la acción colectiva. En la actualidad, la sociología repuntó a un estado de análisis accionalista de la sociedad, planteado por Touraine (2000), el cual se fundamenta en el análisis de la acción colectiva y la recuperación integral del sujeto dentro de la sociedad.

Para Touraine,

Es vano pretender volver atrás. Muchos, sin embargo, intentan revivir la imagen de una sociedad basada en valores comunes, transformados en normas jurídicas y sociales, dentro de las cuales encuentran su lugar las actividades técnicas y económicas, sociedad cuya integración descansa sobre la justicia que castiga las desviaciones y la educación que socializa a los nuevos miembros de la colectividad. Esta imagen, elaborada y piadosamente transmitida por la sociología llamada clásica, ya no corresponde a la realidad observable. Lo que nos muestra la sociología de hoy en día es, las más de las veces, la existencia de sistemas sin actores y actores sin sistemas, dado que casi nunca hay relaciones de reciprocidad entre las normas institucionalizadas y las motivaciones de los actores socializados. (Touraine, 2000, p.52)

Touraine (2000) plantea que su objeto de estudio no es la estructura social, sino la acción social y el actor social. Para este enfoque teórico la sociedad es un sistema de relaciones sociales y su funcionamiento es resultado de su acción, no reducida a mecanismo de vigilancia, integradores y restrictivos. Las investigaciones de Touraine, enfatizan las relaciones sociales conflictivas y la construcción de nuevas identidades como medio para crear espacios para el surgimiento de conductas colectivas autónomas.

La acción colectiva en Touraine (2009), busca analizar aquellas transformaciones que en la sociedad se presentan y pretende definir el objeto de análisis en términos de acción social,

además de hacer una crítica a la manera como las estructuras han impedido de manera eficaz la acción colectiva.

Dentro del análisis que realiza Touraine (2000), se refleja la urgencia de retomar el papel que juegan las acciones colectivas y la participación, como mecanismos que aportan a la construcción de sujetos sociales, fuera de las lógicas impuestas por el sistema, además de la recuperación de la acción desde escenarios alternativos, afirmando que:

Necesitamos defender la idea de que existen otros discursos que aciertan a interpretar esta época, y sobre todo que algunas representaciones e intervenciones, ideas y políticas bastante distintas de las que desempeñan el papel central. Que el sentimiento de crisis y de impotencia, e incluso de pérdida de sentido que aun hoy vivimos, puede subsanarse si vamos a recuperar, en un pasado reciente, formas de acción y de pensamiento basadas en la creencia en que la acción es posible, basadas en la importancia de los movimientos sociales y en la necesidad de elaboraciones culturales que abarquen todos los aspectos de la vida, en cada país (p.34).

Por otro lado, Para Salazar (2009), la acción colectiva se configura como “un fenómeno social que alude al proceso de coordinación de acción entre individuos y organizaciones, igualmente se asume que uno de sus principales objetivos es influir de alguna manera en los entornos sociopolíticos y culturales en los que se desenvuelve” (p.47).

La acción colectiva como producto de relaciones sociales, originadas en la organización y en la búsqueda de objetivos comunes propende por la construcción de escenarios alternativos de modos de vida, que se van asociando a través de la participación política de los individuos. En esta misma línea la acción colectiva se entiende como un recurso ideal para expresar ideas, demandas e iniciativas, además de movilizar a potenciales participantes. Es importante referirnos a la acción colectiva como estructuras de movilizaciones formales o informales: “Las estructuras de movilización se refieren a los canales colectivos, formales o informales por medio de los

cuales los miembros de un grupo u organización social se movilizan y llegan a implicarse en la Acción Colectiva. Por último, los procesos de enmarcamiento aluden a los esfuerzos realizados por los miembros de una organización social con miras a construir esquemas de interpretación y de entendimiento compartido acerca de los acontecimientos de su realidad y de sí mismos” (Salazar, 2009, p.47)

Tenemos entonces que:

La acción colectiva históricamente ha asumido diferentes formas; unas más visibles como las movilizaciones y protestas; otras menos visibles como el asociacionismo en torno a demandas y proyectos y las estrategias de resistencia cotidianas, estas acciones colectivas han sido decisivas en la consolidación de los Estados modernos, en la construcción democrática, en la expresión de la sociedad civil y en la ampliación de la ciudadanía. La organización y movilización colectiva ha sido uno de los mecanismos más eficaces de los sectores subalternos de la sociedad para impugnar las arbitrariedades de los gobernantes, hacer visibles sus intereses y reivindicar sus derechos civiles y sociales. (Torres, 2006, p.3)

Otra categoría de análisis que contiene esta investigación es la participación política. Esta categoría está relacionada con lo individual y lo colectivo a través de la acción. Por lo tanto, la presente investigación analiza la participación política y la acción colectiva de manera integrada, porque a partir de las acciones del grupo de danzas Zarandearte, se pudo determinar cómo ellos observan el concepto de política, además del propósito de estudiar conjuntamente el papel que juegan estas dos categorías en la construcción de sujetos sociales y cambios sociales.

La participación política está asociada con la acción colectiva en torno a cómo se construyen formas alternativas de acción, encaminadas a una transformación social, personal y comunitaria construidas por los propios sujetos como una manera de recrear escenarios de vida que actualmente se caracterizan por el malestar, y el inconformismo. Es necesario pensar a la

participación política dentro de un panorama de complejidad e incertidumbre en temas como: participación efectiva, inclusión, influencia política, campos de acción y decisión, proyectos de sociedad, construcción de sujetos sociales, y formas habituales de vida ligadas al orden capitalista. Desde este punto se quiere confrontar la idea de participación política, que de alguna manera ha representado el despertar de actores sociales, en diferentes sectores de la sociedad, especialmente los sectores que han sido marginados por las políticas neoliberales.

Torres (2007) plantea

Para entender el carácter y potencial político de las organizaciones más allá de sus nexos con el Estado y sus instituciones, es necesario asumir una concepción más amplia de la política que reconozca la especificidad de sus ideologías políticas, sus campos y formas de acción, sus relaciones con otros actores, así como sus modos de ejercer la participación hacia su interior. Por ello hemos acogido como referente interpretativo una concepción amplia de política, entendida como materialización de ideologías, como producción de direccionalidad histórica de lo social y como construcción de comunidad (p 79).

Ya lo político no se configura, a partir de las grandes decisiones, y grandes discursos de quienes han detentado el poder y han reproducido el sistema. Lo político también se encuentra en los espacios olvidados, en las experiencias rechazadas, que tienen mucho por ofrecerle al mundo, en términos de cambio.

Continuando con el análisis de participación política para Garay (1999) la actual condición social se caracteriza por la subordinación de lo público a favor de intereses privados privilegiados y a la vez excluyentes, que han adquirido poder político, económico, social y cultural, sin producir una retribución adecuada a los sectores marginados de la sociedad, para lo que afirma:

La escasa participación efectiva de amplios grupos poblacionales en el debate y deliberación sobre propósitos e intereses colectivos-públicos desde lo comunal y local a lo regional y nacional y la falta de vindicación de lo político como el proceso de construcción colectiva del orden social se reflejan en un bloqueo al enriquecimiento, la legitimación y la preeminencia democráticas de lo público. Esta situación se encuentra íntimamente relacionada con la profunda fragmentación del tejido social, la crisis de lo político, de los partidos y de la representatividad política de lo social para la definición e implantación colectiva de propósitos públicos y solidaridades (p.3).

Partiendo de lo anterior, la escasa participación colectiva e individual refleja la poca influencia en la toma de decisiones de la sociedad, situación que genera según el autor insuficiente apropiación y construcción de lo público y lo colectivo. Situación que ha generado un rompimiento del tejido social en las comunidades. La participación política que llevan a cabo estos colectivos culturales como procesos continuos de transformación, se proyectan como procesos estables y transformadores de las circunstancias que afectan a la comunidad en general, como también a la persona en singular.

De esta manera se piensa a los colectivos culturales como proyectos a largo plazo, además como estrategias y medios que posibilitan una construcción alternativa de sujetos sociales y comunidades más amables. La acción colectiva y la participación política son procesos dinámicos de crecimiento personal y grupal.

Para el propósito de esta investigación hay que aclarar el fin último del análisis de la participación política, es tomada como una participación colectiva que genera cambios.

Para acercarse a un concepto de participación política más acorde con la presente investigación se toma el concepto de Moreno (2007) quien afirma que:

“Es el proceso dinámico de crecimiento personal y grupal que permite desarrollar potencialidades individuales y aunar esfuerzos en orden a un creciente compromiso

combinatorio, socialmente productivo. Participar es ejercer el pleno derecho de la persona a ser protagonista de su historia y de la historia” (p.37).

Desde este punto, el objetivo de la investigación que toma como referencia la categoría de participación política, no hace referencia a la participación política en términos electorales, sino que pretende revelar el sentido amplio de la participación política desde una concepción crítica y liberadora, que lleva a una construcción de sujetos sociales.

De la misma manera la participación política es tomada según Serra (s.f) como:

“Una actividad objetiva y subjetiva de transformación de la realidad social. Es una actividad humana donde hay una unidad dialéctica entre el aspecto subjetivo o conciencia política, y el aspecto objetivo o práctica política, es decir una interrelación necesaria entre la constitución del sujeto colectivo y la transformación socio – política” (p.6).

Continuando con el análisis de las categorías encontramos la de Sujeto Social.

La sociología ha dado un giro en sus intenciones de explicar, interpretar y comprender los cambios socio-culturales de la sociedad, hasta el punto de empezar a trascender límites en los que la sociología se había encerrado hace unas décadas.

Este cambio se empieza a interpretar por la creciente descomposición social, cultural, económica, política en la que se vive. A partir de este complejo panorama la sociología propone volver al sujeto como ente transformador de la sociedad a partir de su voluntad de ser sujetos críticos, políticos, que proponen desde su concepción, rutas viables para una sociedad más justa.

En este punto, la sociología hace un esfuerzo por recuperar a ese sujeto que ha estado condicionado por la cultura capitalista, que ha impedido la capacidad de los sujetos para actuar. De lo que se trata entonces desde la concepción de sujeto social es liberar al sujeto, liberarlo de los límites a los que ha sido impuesto y darle vía libre a sus facultades para crear un pensamiento liberador.

Un aspecto para tener en cuenta dentro de la presente investigación es que la categoría de sujeto social es una categoría de construcción permanente a partir de diferentes factores como: el conocimiento de la realidad que rodea al actor, la voluntad de cambio, despertar la potencia dormida del sujeto, la identidad, la capacidad de acción y transformación, reconocimiento del otro, la lucha por los derechos y el reconocimiento cultural. Para Zemelman(2005) el análisis del sujeto social se origina desde el estudio de éste como “dinamismos constituyentes, ya que trasciende los encuadres que pretenden agotarlo en el estudio de los antecedentes histórico-genéticos” (p. 16).

Para Zemelman (2002):

El sujeto es el actor, como constructor de su propia historia (o historias) y consiguientemente de su propio destino, aparece como actor erguido ante el mundo y en el mundo. Este sujeto es alguien que hace, que produce, que construye historia, no la historia como meta temporalidad separada del sujeto, en circunstancias que él no ha elegido plenamente y cuyas consecuencias tampoco controla plenamente, pero que, a pesar de tales condiciones limitantes de posibilidad tal sujeto permanece erguido, en posición siempre gestante de auto desafío sin fin. (p.14)

Por otro lado, Touraine (2000) sitúa al Sujeto en el origen de la organización social. El Sujeto está constituido por actores sociales, individuales o colectivos, que en su práctica, a partir de su conciencia, conciben proyectos de vida y construyen, a través de conflictos y negociaciones, las formas de organización social, cultural y política que llamamos sociedad.

De esa manera, los actores sociales, se ven cada vez más involucrados como sujetos de derecho y como agentes constructores del desarrollo de sus localidades y región, que implica nuevos retos para la población. Bajo este precepto se observa la necesidad de vinculación de organizaciones populares en procesos de construcción ciudadana, con una visión crítica en defensa de los derechos de la comunidad, que participen eficientemente en los contextos sociales, políticos, culturales y ambientales de su región. Estas organizaciones pretenden contribuir al fortalecimiento

social y comunitario desde el ámbito cultural. Proyectos culturales que se configuran en la actualidad como opciones de cambio, que generan espacios que desarrollan conciencia sobre la situación social y la necesidad del fortalecimiento organizativo y comunitario. Los proyectos culturales y todas sus acciones son “medios existentes que hacen visibles las propuestas, demandas y problemas sociales. Pero son también mucho más que un medio; son un espacio en el que se crean, recrean y transmutan las identidades colectivas” (Revilla, 2010, p. 55).

Otro aspecto de análisis para esta investigación son las iniciativas alternativas que surgen a partir de la cultura. La presente investigación parte como un ejercicio de mostrar iniciativas y modos de vida alternativos, que surgen a partir de la cultura.

Alternativas que nacen de la cotidianidad, del sentir de los sujetos, de su pensar, como producto de acciones colectivas y participativas de jóvenes, que desean salir adelante en este mundo de competencia, injusticia y exclusión. Estas iniciativas de tipo cultural, representan cambios sociales y personales dentro de los contextos donde se están gestando.

Muchas veces este tipo de procesos no son conocidos por académicos, instituciones o gente del común. Son relegados, olvidados y no cuentan con apoyo necesario para surgir. Pero son estas iniciativas las que representan una nueva perspectiva de cambio para el orden en que vivimos. Afortunadamente existen actores que creen que por medio de la cultura se pueden transformar situaciones sociales.

De Sousa Santos (2006) plantea en su teoría de la sociología de las ausencias analiza este fenómeno a partir del concepto de la razón metonímica planteando que

La metonimia “es una figura de la teoría literaria y de la retórica que significa tomar la parte por el todo. Esta es una racionalidad que fácilmente toma la parte por el todo, porque tiene un concepto de totalidad hecho de partes homogéneas, y nada interesa de lo que queda por fuera de esa totalidad”. (p.20).

Tomar la parte por el todo, significa universalizar, generalizar, homogenizar, componentes que reflejan la función del sistema capitalista, como opción única para llevar a cabo la exclusión. Este tipo de acción determina a la sociedad, de acuerdo a unos patrones o paradigmas, donde se deja de lado las situaciones, comportamientos, iniciativas, y experiencias alternativas. Como argumenta De Sousa Santos (2006):

“Lo más preocupante en el mundo de hoy es que tanta experiencia social queda desperdiciada, debido a que ocurre en lugares remotos...tenemos unas teorías que nos dicen que no hay alternativa, cuando en realidad hay muchas alternativas. La gente sigue luchando por cosas nuevas, y ellos sí piensan que hay alternativas nuevas” (p.19).

Esta concepción refleja de manera lucida el presente de nuestras sociedades, las cuales se caracterizan por dejar de lado experiencias de escenarios aparentemente no funcionales para la sociedad capitalista y que no tienen cabida en el orden existente, además de homogenizar a la sociedad en su conjunto. Interpretando a Boaventura De Souza Santos (2006), es necesario utilizar una sociología de las ausencias, donde se incorpore y se visibilice nuevas experiencias. Situación que convierte a nuestra realidad, en una única realidad, dejando de lado, otras realidades alternativas.

Es pertinente hacer referencia a estas iniciativas como portadoras de transformación de la vida cotidiana, ya sea como proyectos culturales o como movimientos culturales, que se identifican con expresiones como: poesía, literatura, música, pintura y danza. Desde este punto Touraine (2000) mira a los movimientos culturales como acciones “acciones colectivas tendientes a defender o transformar una figura del sujeto” (p.112).

Este trabajo esta direccionado desde los referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos, analítico interpretativo, que sustenta el paradigma cualitativo, puesto que, a partir de una investigación desde adentro, se dirige a lograr un análisis detallado de los fenómenos

estudiados y a proporcionar interpretaciones. Sin embargo, no se descarta la utilización de datos cuantitativos que ayuden a soportar algunas afirmaciones.

Para esta investigación se parte de un Estudio de Caso el cual conlleva a desarrollar el método etnográfico. La investigación permitió una implicación directa con la comunidad estudiada, donde se participó en la vida de la comunidad, se discernió en el contexto social, se vivieron experiencias con las personas del proyecto cultural, donde se compartió la cotidianidad, descubriendo sus preocupaciones y sus esperanzas, sus concepciones del mundo y sus motivaciones al actuar. La presente investigación se desarrolla gracias a la experiencia de los investigadores en la militancia del movimiento social campesino en Nariño, situación que permitió establecer comunicación con diferentes líderes sociales del departamento y en especial fijar la atención en un proceso cultural de carácter político que estaba emergiendo en el corregimiento de La Laguna. La amistad con los diferentes líderes del proyecto cultural, permitieron abrir espacios para el desarrollo de la investigación. Los espacios que se compartieron con la comunidad fueron: escenarios de ensayos de danza, espacios de formación política, encuentros nacionales y regionales de confluencia de diversas organizaciones sociales, acompañamiento y apoyo en actividades cotidianas centradas en la gestión de recursos para el proceso, espacios de dialogo no planificados que permitieron conocer a los actores desde su cotidianidad y experiencia. La investigación en campo tuvo una duración de seis meses, tiempo en el que el equipo de investigación realizó diferentes entrevistas a los integrantes del grupo, recolectó información en diarios de campo y construyó categorías sociales y políticas, a partir de la evidencia observada.

Las herramientas utilizadas fueron: La observación participante, el estudio de caso y las entrevistas semiestructuradas, destinadas a conocer las experiencias y trayectorias de los sujetos investigados en el campo artístico, además de conocer aspectos propios de su vida, referentes a la

participación en organizaciones diferentes al proyecto cultural Zarandearte, como: movimientos sociales, organizaciones comunitarias, organizaciones políticas, juntas de acción comunal.

Los sujetos de estudio para esta investigación se eligieron con un muestreo intencional voluntario, teniendo en cuenta el trabajo de campo previo llevado a cabo con la organización cultural Zarandearte y el movimiento social campesino. De esta manera, se analizó al grupo en general y a siete líderes en particular, a quienes se identifica como referentes del grupo, gracias a su capacidad de liderazgo, sus cualidades, sus capacidades de convocatoria, el tiempo que llevaban en el proceso Zarandearte y la información necesaria que se requería para la investigación.

Zarandearte cuenta con aproximadamente 25 integrantes, entre los cuales se encuentran niños entre los 9 y 11 años de edad, jóvenes entre los 13 y 26 años de edad y adultos entre los 30 y 40 años de edad. Todos pertenecientes al corregimiento de La Laguna del Municipio de Pasto. En su mayoría los participantes de esta investigación son estudiantes de primaria y bachillerato. Otros participantes se dedican a sus labores cotidianas y al estudio de manera simultánea. También lo conforman sujetos que participan en organizaciones sociales campesinas. En general, los actores se caracterizan por su participación en espacios de formación y practica de expresiones culturales como la danza y la poesía.

En este sentido, en relación con el trabajo de campo se logra desarrollar una confianza y amistad con los integrantes del grupo, no solo por el desarrollo de la investigación sino también en el hecho de apoyarlos en sus propuestas, por medio de talleres que permitieron que los jóvenes se integraran más y reflexionen sobre el desarrollo y fortalecimiento del grupo. Compartir el agua panela como símbolo de amistad y dialogo con la cultura campesina, brindó la confianza necesaria para seguir apostándole a este gran reto.

Finalmente, el resultado de esta investigación se plasma en tres capítulos y un apartado de conclusiones, que permitió profundizar en las categorías principales de análisis y resultados de la investigación.

El primer capítulo denominado: Detrás de la Historia, se hace referencia al surgimiento, la trayectoria organizativa y participativa del Grupo de Danzas Zarandearte, a través del tiempo. Además, se analiza la importancia de la historia, que permite entender los logros y dificultades de esta organización y sus formas de participación como ejercicio de acción colectiva.

En el segundo capítulo: se identifica y analiza las motivaciones que impulsaron a los sujetos a pertenecer y organizarse en el colectivo de danzas Zarandearte.

En el tercer capítulo se hace referencia a la percepción que tiene los integrantes del grupo de Danzas Zarandearte frente a los procesos de participación social y política en el corregimiento de La Laguna y se determinó si existe algún tipo de vinculación de este proyecto cultural con otro tipo de procesos de carácter comunitario y social.

Por último, a manera de conclusiones se realizó un análisis referido principalmente la cultura como motor de la generación de conciencia social en el grupo, de la cual se despliegan valores que se vuelven centrales para las organizaciones y son incorporados por los integrantes de Zarandearte y posteriormente se determinó la estrecha relación que existe entre este proceso cultural y con la construcción de sujetos sociales.

1. DETRÁS DE LA HISTORIA

“La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos solo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios...”.

(García Márquez, 1995:10)

El presente apartado hace referencia al surgimiento, la trayectoria organizativa y participativa del Grupo de Danzas Zarandearte, a través del tiempo. Además, se analiza la importancia de la historia, que permite entender los logros y dificultades de esta organización y sus formas de participación como ejercicio de acción colectiva.

1.1 El comienzo de un sueño.

El corregimiento de La Laguna está ubicado a una distancia de 10 Km al oriente de la ciudad de Pasto, su altura es de 2800 m.s.n.m. y una temperatura promedio de 8°C, su territorio de 12 Km² posee 6 veredas. Cuenta con aproximadamente 3.500 habitantes, su economía está basada en la agricultura y actividades de economía informal (DANE, 2005); sus tradiciones culturales se manifiestan en la danza y en los juegos autóctonos del corregimiento y del departamento de Nariño, donde encontramos principalmente, el sapo, como expresión cultural.

Botina (2010) en su estudio sobre la tasa de desempleo en el corregimiento de La Laguna encontró que:

Hay una Tasa de Desempleo (TD) del 18.1% y es mucho mayor que las tasas de desempleo nacional y departamental que se ubican en 13% y 17.2% respectivamente. Esta elevada tasa de desempleo se debe a que algunos hijos trabajan sin remuneración o esta es muy baja y por qué el trabajo que realizan los agricultores en el campo no se ve con ingresos mensuales si no que se realiza inversiones de mes a mes y se recoge en épocas de cosecha (Botina, 2010, p.89).

En cuanto a niveles de pobreza, “el 79.7% de familias se encuentran en condiciones de pobreza, el 15.2% de las familias en condiciones de miseria y el 5.1 % familias en condiciones de miseria extrema, estos resultados reflejan las condiciones en las que viven las familias del corregimiento”. (Botina, 2010, p.79)

Por su parte Silva (2012) en su estudio estadístico sobre el corregimiento de la Laguna plantea lo siguiente:

La población joven entre los 16 a 25 años buscan otras posibilidades laborales, puesto que a la población encuestada en un 60% nos reveló que mensualmente viven en familias entre 5 y 8 individuos con \$300.000 y \$400.000 pesos, los cuales no son suficientes para tener una buena despensa alimenticia, estudios, salud, recreación, y con esto observando que el resto de la población vive con una entrada mensual entre \$200.000 y \$100.000 pesos, claro está que con un número de individuos más bajo por familia, pero sin lugar a dudas con las mismas o peores necesidad básicas insatisfechas (Silva, 2012, p.135).

Como se observa en el corregimiento de la Laguna, las condiciones de las familias son precarias y las oportunidades tanto laborales como de actividades sociales y culturales, son limitadas, pero a pesar de esa situación, este corregimiento, posee una riqueza en tradiciones culturales manifestadas en actividades como la danza, el teatro, la música, la poesía. De esta manera se destaca, como uno de los grupos importantes en el contexto del corregimiento el grupo de danzas Zarandearte.

Zarandearte es un grupo de danzas que inicia en el año 2012, como iniciativa de jóvenes que comparten su vida cotidiana alrededor de prácticas tradicionales directamente influenciadas por su entorno natural, las prácticas agrícolas de sus familias, el arraigo a las creencias religiosas, la vida campesina, actividades que poseen valiosos componentes de identidad y cultura.

En el presente estudio es necesario acudir a la historia del grupo de danzas Zarandearte para comprender la configuración y surgimiento del mismo, para evidenciar cómo, desde sus inicios están presentes en el grupo aspectos como: la identidad cultural, organización y trabajo colectivo. A partir de esto, se puede entender el significado de la emergencia de nuevos sujetos y el papel que juegan estos actores en la construcción de sociedad.

Respecto a la importancia de la historia Mills (2003) plantea:

La imaginación sociológica permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos. Detrás de su uso está siempre la necesidad de saber el significado social e histórico del individuo en la sociedad y el período en que tiene su cualidad y su ser (p.25).

Estos factores sociales son el punto de partida para el análisis, en torno a la iniciativa por entablar una organización y trabajar colectivamente.

Son dos las historias que configuran el surgimiento de esta propuesta cultural participativa: en primer lugar, la experiencia de jóvenes y adultos del corregimiento de La Laguna que deseaban apostarle a la cultura como una forma de organización, recuperación de identidad, y proyección social, y en segundo lugar la experiencia de danza en pareja en la ciudad de Pasto conformada por el profesor Martin Bastidas y Carolina Sánchez.

En cuanto a la primera historia lo que caracteriza a los integrantes del grupo de danzas Zarandearte, es que desde niños estuvieron influenciados por la cultura, ya sea por cuestiones familiares, hábitos adquiridos a través de la socialización o simplemente por gustos o motivaciones innatas.

Para el caso de jóvenes y adultos del corregimiento de La Laguna que deseaban apostarle a la cultura como una forma de organización, recuperación de identidad, y proyección social, se tiene como referentes en primer lugar a Betsy Hidalgo y Dixon Botina, con el grupo de danzas y

en segundo lugar a William Guerrero y Janeth Jojoa con el grupo de teatro, iniciativas que desde la cultura logran identificar aspectos en común como, el compartir un territorio, unas costumbres, una idiosincrasia, unas ganas de apostarle a un nuevo proceso.

Es indispensable conocer la contribución significativa de Betsy Hidalgo, una joven de 23 años cuya principal característica es el liderazgo, interesada por compartir y reproducir sus conocimientos en el aspecto organizativo, la defensa de su territorio, su identidad campesina través de la danza como una tradición cultural del corregimiento, logrando así un enorme reconocimiento por parte de la comunidad.

Al respecto Betsy nos manifiesta:

Yo empecé el trabajo en danzas gracias a mi tía. Y gracias a mi tía también me di a conocer aquí en La Laguna. El trabajo en danzas lo comencé en un principio con padres de familia, y pues en un principio ese trabajo se vio reflejado con ellos. Esta situación se dio porque yo trabajaba en un Hogar Infantil. El primer año fue con madres usuarias del hogar infantil, todas eran madres. Al siguiente año ya fueron padres de familia y gente externa, entre ellos fueron estudiantes del colegio. Porque a casi la mayoría de las personas no les interesaba la parte de la danza. Entonces para el tercer año se me retiraron unas personas y me toco buscar a sardinos de afuera (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

La familia en este caso juega un papel importante, puesto que en su interior existen personas que a partir de su experiencia en el campo de la cultura y por el amor a la misma, influyeron sobre Betsy Hidalgo, en la adquisición de herramientas como la técnica corporal, el aprendizaje de la danza como forma de expresión cultural, en este caso es esa persona quien proporciona el impulso a esta iniciativa.

Otro elemento interesante a destacar de esta experiencia es el desarrollo de estrategias por parte de Betsy para poder motivar a las personas que hagan parte del grupo, son diferentes los

protagonistas en este relato, madres y padres de familia, estudiantes y personas externas. Lo que permitió en este caso lograr ese tipo de alianzas y redes con los padres de familia es la presencia del hogar infantil, lugar de confluencia de niños, jóvenes y adultos. La mujer juega un papel importante en la formación de liderazgo desde el hogar y su función de madre, rol que las ha llevado a configurarse como sujetos sociales líderes de organizaciones y procesos participativos, Lo que motiva a que jóvenes y niños a asumir retos y compromisos con su comunidad, por ejemplo: la organización de eventos culturales y reuniones para tratar temas comunitarios como la importancia del agua.

Otro elemento a destacar es que, dentro del trabajo organizativo de Zarandarte, existe un interés continuo por motivar a niños, jóvenes, y adultos, para que se integren a esta propuesta. Así lo afirma Janeth Jojoa:

La primera estrategia es motivarlos. Con los menores de edad se habla con los padres de familia, por lo que aquí se mira tantas cosas, entonces es necesario hablar con los padres de familia y motivarlos para que se den cuenta que lo que nosotros hacemos es cultural y que ingresen a sus hijos. Que se den cuenta que bailar no es malo, bailar es una forma alternativa de aprovechar el tiempo. La mayor motivación es que miren que nosotros estemos unidos y que miren que nuestro trabajo es bueno para que el resto se anime. Otra cuestión es que cada quien tiene su manera de motivar por ejemplo, yo la hice entrar a mi sobrina, es una niña de 13 años, ella venía aquí a mi casa y yo le indicaba los vestuarios y ella me preguntaba:¿qué era lo que aprendíamos? y yo le decía que vamos, que se integre, y la motivé bastante, hasta que ella se animó. Y ahora es la primera que está siempre en los ensayos. (Entrevista con: Jojoa, 2013)

Como se observa el trabajo de Zarandarte se convierte en un proceso de formación y organización continua, por ejemplo, con la formación de redes entre los diferentes miembros del grupo y la motivación para invitar a nuevos integrantes. A demás podemos destacar que la

renovación generacional juega un papel importante, puesto que el grupo se proyecta como una escuela donde niños inician con la formación dancística, pero además la formación en valores, que se reflejaron en el apoyo a su hogar y la comunidad.

Continuando con la primera historia tenemos a Dixon Botina un joven de 24 años amante de la danza y sus tradiciones, quien también desde su liderazgo ha aportado a la creación de esta iniciativa. Dixon sostiene frente a su participación:

El tiempo que llevo vinculado en el ámbito de la danza, son 5 años. Fue mi compañera Betsy la persona que empezó a jalarnos a que formemos un grupo para participar en las fiestas patronales del corregimiento de La Laguna. Al principio no se consolidaba un grupo permanente sino simplemente tiempos cortos. Por lo general era cada año, o un mes antes de las fiestas. Y de ahí tenemos la costumbre de participar en las fiestas con los jóvenes. Por otro lado, fue Betsy quien llamaba a participar a la gente. Y fue ella la que motivo a seguir en esto de la danza y la cultura (Entrevista con: Botina, 2013)

La fiesta patronal en honor a San Pedro de la Laguna desarrollada en el mes de junio, es uno de los escenarios que permitió que el grupo se proyecte como propuesta cultural y social dentro del territorio.

Paralelo a esta iniciativa existía (2011) en el Corregimiento un grupo de teatro liderado por William Guerrero y Janeth Jojoa, quienes venían trabajando con puestas en escena asociadas a temas como: el humor, el amor, la soledad, la muerte, el miedo. Estos temas son representados con la jocosidad y originalidad que caracteriza a la cultura nariñense y los valores campesinos. Ellos, desde su conocimiento en esta área le apostaron a rescatar la cultura ya participar en eventos desarrollados en La Laguna, con el objetivo de afianzar la riqueza artística del sector. Un aspecto que caracterizaba a ambas iniciativas era que el trabajo no era continuo, solo se trabajaba

un mes antes de la fiesta patronal, este fue un factor frecuente en otros grupos de danzas, es decir no había un proceso colectivo consolidado.

Como característica se encuentra que las fiestas patronales del corregimiento en un inicio se convierten en el escenario principal, que permite visibilizar las diferentes propuestas culturales del sector. Jóvenes y adultos demuestran sus habilidades en el único escenario local al cual podían acceder, posteriormente con el trabajo y avance en la técnica, se logra la consolidación de una propuesta más clara y continua.

Resultado de la práctica de la danza y teatro surge un escenario organizativo donde se puede participar y aprovechar el tiempo libre, además de practicar de una manera más disciplinada este tipo de actividades, lo que conlleva al cambio de la vida cotidiana de los jóvenes del corregimiento, dejando de lado prácticas como: el alcoholismo, la drogadicción y pandillismo.

Es necesario entender que los procesos organizativos que se configuran desde las localidades poseen un alto valor agregado, en cuanto a cultura, tradición y valores.

Para el sociólogo Fals Borda (2000) debe darse en gran medida la organización comunitaria y la necesidad de reconocimiento de aquellos espacios propios. Al respecto plantea:

Se necesita reconocer, articular y hacer respetar la organización propia o autónoma de la sociedad civil que se expresa en movimientos sociales y en espacios vitales mínimos, empezando con la gente de carne y hueso que habita veredas, laderas, barrancos o valles, el “pueblito viejo” desarmado que vive de su fuerza de trabajo (p.47).

Si observamos detenidamente este proceso es una base de organización que ha permitido en su localidad, generar espacios alternativos de convivencia y desarrollo, sus acciones hacen que la comunidad respalde esa propuesta y se represente como una alternativa cultural del corregimiento.

Por lo tanto, podemos precisar que la organización es la base que promueve el mejoramiento de las condiciones de vida de una localidad, este proceso permite que se desplieguen proyectos de vida, encaminados al beneficio del trabajo en equipo, y el apoyo de las iniciativas que surgen en el corregimiento, no solo en el aspecto cultural, sino grupos ecológicos, juveniles. Para Moreno (2007)

Las organizaciones o grupos de personas promueven un mejoramiento de sus condiciones de vida a partir del apoyo conjunto y el encuentro de aspectos, proyectos, propuestas o ideas que tienen quienes participan, y promover una concertación y sinergia positiva para el sector, generando legitimidad. La concertación y sinergia, es la capacidad para ponerse de acuerdo y trabajar en equipo, distribuyéndose responsabilidades entre sus miembros y obteniendo resultados eficaces, en el menor tiempo posible. (p.25)

El surgimiento de este escenario constituye un espacios de construcción de sujetos sociales reconocido por la comunidad, que permite el trabajo en equipo, el apoyo entre sus miembros, la formación integral puesto que son sujetos de diferentes edades y distintas formaciones, el rescate de la cultura como factor primordial y el avance y consolidación de una propuesta encaminada al mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes reflejada en el aprovechamiento de tiempo libre, la formación en técnicas y valores.

En cuanto a la segunda historia y surgimiento de Zarandearte encontramos a la pareja conformada por Martin Bastidas y Carolina Sánchez quienes se destacan por su experiencia en el arte de la danza y su liderazgo dentro de la comunidad. Con la intención de mejorar la calidad en escena y fortalecer la fundamentación en danza, en septiembre de 2012 se integra estas dos personas a la iniciativa de jóvenes y adultos, con quienes se inicia un proceso de fundamentación, estudio corporal y dancístico, consolidando de esta manera un trabajo cultural que parte de la

formación consiente, que integra vivencias, saberes y valores en montajes coreográficos que resaltan la cultura popular de esta región.

Los estímulos para constituir Zarandearte, nacen a partir de encontrar personas con las que se comparte una propuesta cultural desde la danza y su proyección. De esta manera, el proceso surge como una iniciativa conjunta donde convergen sueños, habilidades artísticas, proyección social y el interés por rescatar las tradiciones campesinas, a través de los trajes típicos, sus formas de trabajo, en torno a la construcción de estas iniciativas culturales permanentes en el corregimiento.

Es así como el 23 de octubre de 2012, nace el Grupo Cultural de Danzas Zarandearte conformado por Aura Botina, Janeth Jojoa, Marylin Botina, Viviana Espitia, Yoryina Botina, Mayerli Botina, Wilson Guerrero, Wilmer Jojoa, Adrián Guerrero, Dixon Botina, Betsy Hidalgo, quienes son el resultado de la articulación de estas dos historias. A partir de esta fecha, se ha venido haciendo un trabajo de formación permanente en técnica corporal, estilos artísticos, vestuarios, proyección artística y principalmente en valores a cargo del profesor Martin Bastidas y Carolina Sánchez, con la integración, apoyo y liderazgo de Betsy Hidalgo y Dixon Botina y además también con la formación en técnica corporal que desarrolló en teatro Janeth Jojoa y William Guerrero, es así como se consolida una apuesta en común a partir de diferentes motivaciones e iniciativas, la puesta en escena de un grupo que en un inicio tenía fines culturales pero que en su proyección inicia motivando procesos juveniles dentro del corregimiento.

Zarandearte inicia con 10 integrantes que creyeron en la iniciativa, surgida desde su trabajo colectivo y amor por la cultura. Así lo afirma Janeth Jojoa: “Empezamos con 10 y ahora somos 20, y sigue llegando gente, hace un mes llegaron 2 nuevos integrantes. Poco a poco los muchachos se van interesando y ellos solitos van llegando.” (Entrevista con: Jojoa, 2013)

Podemos aquí evidenciar las estrategias que implementa el grupo para atraer nuevos integrantes, videos de presentaciones de danza, volantes que invitan a los ensayos, también a integrar el colectivo, publicaciones en redes sociales como Facebook, el trabajo colectivo frente a la comunidad.

Estas estrategias para la motivación, vienen cargadas de un deseo de quienes buscan y quieren que este proyecto crezca. Las estrategias de motivación, nacen a partir de una idea y un deseo conjunto, en primer lugar, las estrategias nacen del seno de Zarandarte. Todos y todas aportan ideas para construir estrategias eficaces de motivación para las personas que no pertenecen al colectivo. Segundo, el grupo busca llegar a personas que tienen y quieren explorar un talento, quieren aprender la danza o que observan en la cultura un espacio para crear un proyecto personal. Al respecto Carolina Sánchez dice:

Las puertas están abiertas para quien quiera estar con Zarandarte. Niños, jóvenes, señoritas, mujeres, hombres. Aquí, la cultura en todas sus expresiones es bienvenida, queremos poetas, artistas, cantantes. Pero eso sí, hay un requisito, y es que aquí estamos para ser mejores personas y para ayudar en lo posible a otras personas, somos una familia, y como familia queremos lo mejor para cada uno de nuestros integrantes. (Entrevista con: Sánchez, 2013)

Bajo ese principio de integración, los líderes del colectivo buscan motivar la participación en el grupo, aquí todos son bienvenidos y el aprendizaje se convierte en el factor esencial de motivación además que este espacio está diseñado para que no solo se crezca en talento sino en valores y respeto a la familia y comunidad.

Es primordial mencionar que en este proceso se logró una confianza especial, por ejemplo, Dixon y Betsy, que, gracias a su carisma, amistad, amabilidad y apoyo, brindaron lazos de confianza, solidaridad y compañerismo, manifestadas en acciones como la invitación a

compartir espacios de ensayos con los jóvenes, compartir un café en la comodidad de su hogar o simplemente sostener una conversación en el parque del pueblo.

La intensión por construir este sueño ha permanecido. Todo esto soportado en la unión y organización de sus integrantes, quienes han pensado en una proyección del grupo, no solo en el ámbito cultural sino también en el ámbito social, proyección que se refleja en la intención de mostrar la cultura, el arraigo a la tierra, a las costumbres campesinas a través de la danza, a la participación de los jóvenes en los escenarios que ofrece el corregimiento, como las juntas de acción comunal, juntas de acueductos, o grupos juveniles, es así como el comienzo de un sueño se va consolidando.

Es importante analizar en este apartado como Zarandearte en su accionar cotidiano refleja un proceso de acción colectiva. Esta acción colectiva es un componente esencial en este análisis sociológico que permitió comprender como se desarrollan las dinámicas del grupo.

Para Melucci (1999):

En los últimos treinta años surgieron nuevas formas de acción colectiva en áreas que anteriormente no habían sido tocadas por los conflictos sociales. En la década de los setenta, la crisis de las estructuras políticas y conceptuales frente a estos nuevos fenómenos fue evidente, impulsando una ampliación del conocimiento empírico y una redefinición de las categorías analíticas (p. 32).

Desde la mirada de Melucci (1999), se hace necesario acudir a esos espacios olvidados y no abordados de manera científica que sociológicamente nos proveen de información para el análisis de las categorías y la estructuración y reconocimiento de nuevas propuestas locales que tienen como resultado una acción colectiva, donde los sujetos llegan a encontrarse en su identidad.

En este sentido *Zarandearte* nace como una iniciativa cultural, pero ha ido trascendiendo a otros escenarios como el comunitario. Las acciones comunitarias “son generadas en diversos espacios gestionados por las personas en busca de solventar sus necesidades” (Fals, 2000, p 9).

Las necesidades como la falta de espacios de confluencia cultural y deportiva, la falta de formación social y cultural, han hecho que sobresalgan procesos de carácter autónomo respecto a la intervención institucional, que muchas veces desarrollan sus proyectos de forma asistencialista.

Por lo tanto, se destaca la existencia de actitudes de crítica y autocrítica permanente frente a la problemática social que viven los jóvenes en el corregimiento, por ejemplo: críticas que se desarrollan al interior del grupo, así como la capacidad para establecer juicios y orientar sus decisiones prácticas para promover cambios sociales en sus contextos más inmediatos, condición que promueve el potencial de los sujetos, la solidaridad y los vínculos, lo anterior conduce a que sus acciones adquieran una dimensión política.

Torres (2007) plantea que “buena parte de las prácticas desplegadas en y desde las organizaciones pueden ser interpretadas como acción política; consideración que se corresponde con las afirmaciones, comunes dentro de las organizaciones, referidas a que todo lo que hacemos es político o aquí la política está en todo” (p. 207). Por lo tanto *Zarandearte* en su accionar como grupo y su proyección hacia la comunidad, hace que la acción política se concrete en la manera de organizarse con los jóvenes y resolver conflictos sociales, esta acción se manifiesta por medio de la formación artística, la música, la cultura, la defensa de las tradiciones campesinas, y la participación política representada en la formación de líderes.

Este grupo ha logrado asumir un reto importante desde la iniciativa de constituirse como una organización social, cultural y su acción colectiva desplegada por los integrantes, que permite ver su proyección hacia la comunidad desde la cultura. Asumir lo “artístico cultural como un nuevo campo de acción les permite, por una parte, acercarse desde otros códigos (estéticos,

simbólicos, expresivos) a los habitantes, y por otra, hacer visible el trabajo de la organización en el contexto local” (Torres, 2007, p. 185) En este caso esos códigos estéticos o expresivos se reflejan en el lenguaje y la forma de comunicación que adquieren en el proceso los jóvenes.

El surgimiento y trayectoria del Grupo de Danzas Zarandearte representa en sí mismo una iniciativa de acción colectiva, encaminada a lograr que los jóvenes adquieran conocimiento, formación y trasciendan a otros espacios participativos por medio de su liderazgo, teniendo en cuenta la danza y cultura como pilares fundamentales de la construcción de esta propuesta. Es así como este pensamiento permite apostar a la reivindicación de los derechos de jóvenes y la comunidad y la apuesta de trabajar en grupo y algo muy importante convertirse en un referente a nivel local y regional, es lo que hace que este proceso continúe su accionar.

1.2 Trayectoria, fortalezas, logros y dificultades

Lo conseguido por Zarandearte da cuenta de la capacidad de iniciativa por parte de los jóvenes, en cuanto a la interiorización y convencimiento de las posibilidades de crear espacios alternativos de vida, que se configuran desde la cultura, en manifestaciones que permiten la comprensión de situaciones de carácter social y político. Partiendo de esto, la cultura se convierte en pilar para la construcción de modos alternativos de vida, donde los jóvenes se potencializan desde sus cualidades artísticas y sociales. Para Sabogal (2010) los modos alternativos de vida se centran “en la multidimensionalidad del ser humano, que implica la comprensión de este como un ser con potencialidades” (p. 121). En este caso los modos alternativos de vida se convierten en espacios de comprensión y transformación del sujeto, lo cual permite desarrollar de manera más crítica, la cultura. Estos modos alternativos de vida se manifiestan en la formación que los integrantes del grupo han adquirido, por ejemplo, en el ámbito artístico se ve la formación corporal, en el ámbito cultural, el rescate de cultura y los valores, y en el ámbito político la

integración de los jóvenes con la comunidad, liderazgo, participación y organización, donde se destaca como principal hecho la situación social del corregimiento y su contexto.

En su trayectoria como grupo, Zarandearte ha logrado obtener diferentes reconocimientos dancísticos y culturales a nivel local, regional y nacional.



Figura 1. Grupo Zarandearte

Fuente: Revista Farándula – Diario del Sur, 2012

La participación del grupo en los diferentes escenarios ha permitido el reconocimiento a nivel cultural con la danza y la cultura, y a nivel social el reconocimiento que se le ha dado por parte del corregimiento puesto que las personas identifican al grupo como un referente cultural donde pueden llevar a sus hijos a bailar.

Respecto a los logros del grupo, el profesor Martín Bastidas expresa: “Yo creo que han sido muchos logros, primero que todo partiendo desde la concepción que tiene el corregimiento, como uno de sus fuertes, en la misión y visión del corregimiento, habla que ellos deben ser un corregimiento que está fortalecido en la parte de danza, hay grupos que son ocasionales, pero no hay un proceso como tal, entonces yo empiezo a mirar este proceso que nosotros estamos logrando es prácticamente una escuela para que otros grupos empiecen a copiar ese modelo y

cumplir con esa visión que se han propuesto y que se un fuerte de promoción de la cultura.”
(Entrevista con: Bastidas, 2013)

El grupo siempre tuvo la intención de consolidar un proyecto que rescate la cultura regional, genere nuevos espacios de encuentro en torno a la danza y la cultura. Uno de los logros de Zarandearte ha sido “consolidar una familia” lo que ha permitido un mayor compromiso para ellos y ellas en el proceso, generar un espacio de confianza y sobretodo generar un proceso continuo.

Frente a las fortalezas del grupo logradas en este proceso nos afirma Betsy “El respeto entre nosotros, la comunicación, la tolerancia, el compañerismo, la voluntad de ellos por trabajar, las ganas de seguir adelante por las cosas que cada uno sueña, y evidenciar lo que es el proceso de profesor alumnos, todo lo que se ha conformado alrededor de eso. Es una amistad más que una relación de profesor y alumno. Y bueno se ha creado una familia” (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

Es importante analizar como Zarandearte se ha convertido en un escenario de resolución de conflictos, donde prima la comunicación y tolerancia entre sus integrantes, además de una estrategia importante para el manejo de problemas sociales como el alcoholismo y vandalismo, los cuales causan situaciones de conflicto social, pero la danza en este caso para los jóvenes se convierte en prioridad y dejan de lado algunas prácticas nocivas que se venían desarrollando, así mismo el proceso dancístico ha generado formar jóvenes más responsables puesto que la danza permite la formación en el respeto con el otro, el reconocimiento de las diferencias, cumplimiento en la familia y la academia.

Al respecto Carolina Sánchez manifiesta: “la danza les ha ayudado muchísimo, en la ocupación del tiempo libre, por ejemplo, ya no toman, ya no fuman, entonces eso es muy agradable. Otra cosa son los acuerdos que tienen que hacer los pequeños con sus padres de no

bajar en el rendimiento académico, porque si lo hacen ya no los mandan a ensayos, entonces eso ha generado más responsabilidad de los muchachos, no solo frente a sus padres, sino frente al grupo, y frente a su educación. Entonces he mirado que este proceso ha fortalecido a nivel personal a los muchachos de manera diferente. Miro en muchos chicos un avance grandísimo en el tema de socialización y participación.” (Entrevista con: Sánchez, 2013)

El avance es muy grande en aspectos como la socialización y participación de los chicos. Por ejemplo, en diferentes escenarios se hace evidente, la opinión, discusión, proposición y el surgimiento de líderes esenciales en el proceso, que opinan sobre temas de actualidad o problemáticas y condiciones actuales del campo.

Por otro lado, también se refleja que a pesar de que exista participación, mayor socialización y opinión esto también conlleva a que existan diversas miradas, opiniones y discrepancias frente a una situación, por lo tanto, vemos aquí que a pesar de que este proceso ha tenido enormes satisfacciones, todavía existen cosas que mejorar.

La convivencia en el grupo a veces se ve envuelta en pequeños roces por las diversas formas de pensar o las diferentes actitudes de sus participantes, pero donde el objetivo primordial es siempre subsanar esas querellas y continuar forjando Zarandearte, el objetivo común de todos apostarle a la cultura.

Como principal dificultad, el grupo ha encontrado que la financiación en momentos ocasiona tropiezos para seguir avanzando o participando en diferentes espacios, esto sucede en la mayoría de procesos culturales o sociales puesto que no cuentan con el apoyo necesario, pero este aspecto hace que el trabajo en equipo sea un factor esencial y la unidad sea una característica primordial, que mediante las actividades propias del corregimiento se pueda lograr obtener recursos y asistir a eventos, poder transportarse a diferentes lugares, o simplemente trabajar de forma solidaria con la comunidad para ayudar a alguien que lo necesite, cabe mencionar que el

profe Martin en su profesión de diseñador ha logrado diseñar gran parte del vestuario que Zarandearte utiliza, lo que es un gran apoyo.

En esta oportunidad, la investigación permitió constatar, como en las narraciones de los integrantes del grupo, se hacen presentes acciones encaminadas a defender el horizonte de actuación y posibilidades de continuar con estas acciones a mediano y largo plazo. Así mismo, los integrantes del grupo configuran formas de participación, en la comunidad en eventos del corregimiento, presentaciones regionales, gestión ante instituciones, que implican en inicio un hecho de reconocerse así mismo, de constituirse como jóvenes potencializadores de conocimiento y cultura, ligados estrechamente a la producción de proyectos, sueños y las apuestas de lograr ser referentes de cultura y organización en su corregimiento y a nivel regional.

Por lo tanto, la cultura se forja desde la identidad de cada persona, no se debe entender esta cultura, como muros que nos separan de otras culturas o contextos, al contrario, está en los jóvenes e integrantes del grupo entender la multiplicidad de identidades que permiten enriquecer los diferentes escenarios y permitir la continuidad de este sueño llamado Zarandearte.

2. LAS MOTIVACIONES COMO POTENCIA PARA EL CAMBIO

En el presente capítulo se identifica y analiza las motivaciones que impulsaron a los sujetos a pertenecer y organizarse en el colectivo de danzas Zarandearte. En el transcurso de la investigación se evidenció que las motivaciones son producto de las dinámicas personales y sociales del sujeto, y de la misma manera, éstas se convierten en dinamizadoras de procesos y acciones que conllevan a la consolidación del proyecto cultural, a través del cual se logran potenciar cualidades, habilidades y capacidades de los sujetos y sus dinámicas participativas.

2.1 Motivaciones que rompen límites.

Parsons (1988) propone cuatro subsistemas que componen el sistema social, estos son: social, cultural, biológico y el subsistema de la personalidad. Es en este último subsistema donde ubica los rasgos individuales, las orientaciones y motivaciones del actor, planteando que “todos los procesos de motivación son procesos que se producen en las personalidades de los actores individuales” (Parsons, 1988, p.162)

Para fundamentar esta afirmación, el autor representa a las motivaciones como producto de la personalidad y por consiguiente de la interacción social:

En sus formas sociológicamente relevantes, las motivaciones se nos presentan como organizadas en el nivel de la personalidad. En este sentido, tratamos de estructuras más concretas que son concebidas como productos de la interacción de los componentes de necesidad genéticamente dados con la experiencia social (Parsons, 1988, p.10).

En ese sentido, la noción de motivación, “se refiere a las necesidades que incitan a la acción.” (Araujo, 2003, p.87). De esta forma, las motivaciones conforman el deseo y la voluntad por parte de los jóvenes para integrarse a procesos de carácter colectivo, como el caso del grupo de danzas Zarandearte.

Entre las motivaciones que conllevaron a los sujetos a organizarse como grupo de danzas Zarandearte, se encuentran: Amor por la danza y la cultura, la transformación social del corregimiento, el fortalecimiento del trabajo colectivo, el crecimiento personal, la familia y la creación de un proyecto de vida.

El *amor por la danza y la cultura*, es una motivación que se construye a partir de la influencia del contexto, y que luego se fortalece a partir de la experiencia. Así lo expresa Adrián Guerrero:

Bueno primero que todo, a mí me motivó el amor por la cultura y la danza. La danza me gustaba desde pequeño, desde que estaba en el hogar comunitario, entré a un grupo de danzas. Me acuerdo que era pequeño y me colocaron a bailar para una presentación, a partir de eso me empezó a gustar más. Hasta que incluso, me metí a un colectivo de danzas y duré como 4 años con un grupo de niños, luego ya más tarde me cambié de escuela y no pude seguir con el mismo grupo. Pero luego, hubo una nueva iniciativa para formar un grupo de danzas con niños del colegio y nació el grupo. Eso se dio por iniciativa de una madre comunitaria. (Entrevista con: Guerrero, 2013)

El amor por la danza, surge por un sentido de pertenencia cultural, el cual hace referencia al arraigo por las costumbres campesinas del territorio y sus costumbres y expresiones culturales, este ámbito repercute en la vida cotidiana de los habitantes de La Laguna. No sólo es el gusto personal por la danza, lo que motiva a Adrián Guerrero su vinculación al colectivo, sino también, existe una influencia externa que reproduce e incentiva la acción de danzar. Esa influencia externa surge desde el contexto en el que creció, el cual está representado por la realización de eventos culturales en el hogar infantil donde el pertenecía. Adrián creció en un contexto donde la práctica de la danza era cotidiana. El amor por la danza y la cultura se articula con iniciativas colectivas que buscan, a partir de un ejercicio cultural, incidir positivamente en niños, jóvenes y adultos pobladores del corregimiento de La Laguna.

De esta manera, surgen otras motivaciones que buscan una *transformación de los contextos, el fortalecimiento del trabajo colectivo y el crecimiento personal de los integrantes* de Zarandearte. Para Dixon Botina, su motivación se constituye a partir de la incidencia dentro del contexto, a partir de la construcción de un colectivo, con trascendencia social: “Además del amor por la danza, que es algo que nos identifica, lo que a mí me motiva es el poder ayudar a los jóvenes, para que salgan de situaciones difíciles que uno ve, como el desempleo, la falta de oportunidades, son cosas que generan más problemas como el alcoholismo, niñas embarazadas, en fin. Entonces lo que me motiva es trabajar desde la danza y la cultura para construir un proceso cultural y social, que ayude a la comunidad.”(Entrevista con: Botina, 2013).

En la misma dirección de Dixon Botina, para William Guerrero, Zarandearte es un medio y una herramienta que permite incidir en la transformación de aspectos sociales: “Cuando uno ya está aquí, (Zarandearte) entiende que hay cosas por hacer, para mejorar uno como persona y mejorar de alguna manera lo que se ve por fuera, eso también lo motiva a uno, para seguir en este sueño...” (Entrevista con: Guerrero, 2013).

Este tipo de motivaciones se configuran a partir del conocimiento que tienen los integrantes de Zarandearte de su contexto. En este sentido el proceso es un acumulado de experiencias que buscan construir estrategias que permitan incidir en los espacios cotidianos del corregimiento con el propósito de crear procesos colectivos culturales con incidencia social y política.

Otro elemento motivacional es la *familia*. En la familia se encuentra la motivación por la que hay que “seguir trabajando y seguir adelante”. Así se expresa Gina Botina: “...fuera de que yo amo danzar, también danzo porque yo sé que mis padres me apoyan, les gusta lo que hacemos. Y entonces por ellos (familia) quiero seguir trabajando y seguir adelante.” (Entrevista con: Botina, G. 2013)

La familia es un factor motivacional que se evidencia en el apoyo que ellos imparten hacia el colectivo, en aspectos referentes a la gestión de recursos, y como apoyo motivacional que impulsa a sus hijos a seguir adelante en este proceso.

Para Dixon Botina, la confianza de los padres de familia en el proceso ha sido muy importante. Esto afirma: “Lo chévere que se ha conseguido, es que, por ejemplo, los papás de los muchachos, los mandan sin problemas, y en actividades nos apoyan. Están pendientes. Y eso significa que se están haciendo las cosas bien, porque como los ensayos son de noche, al principio era difícil que mandaran a la gente. Entonces, se mira que hay confianza en lo que se está haciendo.” (Entrevista con: Botina, 2013)

Otro aspecto motivacional relacionado con la familia es el deseo de Zarandarte de recuperar, a través de su propuesta cultural, el sentido tradicional de la familia. Así lo manifiesta Betsy Hidalgo:

La familia... que bonito sería recuperarla cierto? Hoy ya no vemos las familias de antes. Porque lo digo, porque en mis tiempos se pasaba más tiempo en familia; se jugaba, se ayudaba en las cosechas, y había más comunicación. Hoy, por eso digo que hay una crisis de comunicación en las familias, que ha hecho que los jóvenes busquen eso que no hay en su familia por fuera. Aquí se mira mucho eso, por ejemplo, la obediencia es algo que se ha perdido, antes uno a las malas o a las buenas obedecía. Hoy ya no obedecen, se creen muy independientes, y por eso actúan liberalmente. Por eso hacen lo que quieren. (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

Los jóvenes miran en el proyecto de Zarandarte, un espacio y una iniciativa que, recuperó la confianza en sus padres, por lo tanto, al mirar ese apoyo de su familia, se convencen que el proceso al cual pertenecen vale la pena conservarlo y fortalecerlo.

Este proceso formó una nueva mirada y un nuevo concepto de la cultura y la danza en los padres de familia de los integrantes.

Entre las expresiones de los padres de familia, contadas por los entrevistados, se encuentran situaciones que se refieren al mejor aprovechamiento del tiempo, a la formación implementada por Zarandarte a sus hijos, a la disciplina, a las oportunidades que ofrece el grupo, al papel positivo que juega este proyecto en la construcción social del corregimiento.

Otra motivación es la necesidad de crear un *proyecto de vida* a largo plazo. Los integrantes de Zarandarte, confían en su proceso, una prueba de esto, es la apropiación del mismo y su permanencia en él, a pesar de los obstáculos que ha tenido el grupo. Esa confianza se traduce en sentir el proceso como parte de su vida. Ese sentir se traduce en un proyecto de vida, proyecto que está soportado en sus motivaciones por salir adelante, porque creen y confían que las cosas que se están haciendo están bien, a pesar de que hay aspectos por mejorar. Así lo expresa Janeth Jojoa: “La danza, para uno es la vida. Y si en principio la motivación solo era bailar, ahora que el grupo se ha fortalecido y se proyecta para grandes cosas, es más motivante pertenecer al grupo. Porque uno lo siente propio, por el mismo hecho, que se ha trabajado mucho en lo que ahora es. Uno está en esto, porque cree que es lo mejor para uno.” (Entrevista con: Jojoa, 2013)

Dentro del imaginario de Zarandarte, este proceso imprime en los Sujetos unos valores esenciales para su vida. Esos valores están centrados en el compañerismo, la solidaridad, tolerancia, confianza, disciplina, unión, organización. Estos elementos se han ido conformando y fortaleciendo en los integrantes de Zarandarte. Es por eso que miran en Zarandarte un proyecto de vida que surge desde la voluntad de querer salir adelante. Para Araujo (2003) “los motivos proveen planes generales o programas-proyectos, dentro de lo que escenifica un espectro de conducta” (p.87)

Los integrantes del colectivo, valoran lo conseguido, para ellos este proyecto, además de resaltar los valores culturales de la región, es un escenario para la formación en valores y amor

por el territorio y la formación política y participativa, elementos que contribuyen en la formación sujetos sociales con sentido de pertenencia y empoderamiento de su comunidad. De allí que exista la motivación para reproducir este tipo de iniciativas.

2.2 Rompiendo límites, forjando horizontes.

Como producto de las motivaciones, los integrantes de Zarandarte han impulsado acciones colectivas para sobre pasar límites, a los cuales se ha visto enfrentado el proceso cultural. Los límites tienen una connotación diferente a la palabra obstáculo, los límites son: “frontera, negación, final, obstrucción, cierre, detención, constreñimiento, arrinconamiento. (Zemelman, 2007, p.259). Este término se refiere sin lugar a dudas a un estado de quietud del Sujeto para actuar en su entorno y en la recuperación de su vida personal. Para Zemelman (2002):

Lo que se cuestiona es el ser-estando del sujeto atrapado por condiciones de inmovilismo, ataduras que lo hacen sujeto-sujetado a leyes económicas y de hegemonización, casi sin aberturas para poder decidir sobre opciones... (p.28).

Los integrantes de Zarandarte se encuentran inmersos en límites de carácter social, cultural y económico. Como se mencionó anteriormente, las condiciones socioeconómicas del corregimiento de La Laguna son precarias en términos de acceso a servicios públicos como: educación, salud, energía eléctrica, acueducto, alcantarillado, oportunidades laborales, escenarios de recreación y participación comunitaria. Situación que afecta el desarrollo integral del territorio y el bienestar general de la población lo que conlleva a la manifestación de problemáticas sociales que afectan principalmente a la población infantil y juvenil. Entre las problemáticas identificadas por los habitantes del corregimiento se nombran: pandillismo, delincuencia común, drogadicción, alcoholismo, deserción escolar, mal aprovechamiento del tiempo libre.

Límites que han negado la construcción del sujeto, y han obstruido sus deseos. Así lo afirma William Guerrero: “Cuando uno quiere inventar nuevas cosas, le cortan las alas, si me

entiende?...es como si uno estuviera amarrado, y es por el hecho de que la gente está contenta con lo que ve, son pocas las iniciativas que dicen: "vengan organicémonos" Entonces, cuando uno se interesa por la comunidad, por cambiar las cosas que ve, ofrece su poca experiencia y aporta ideas, como por ejemplo la formación de grupos de teatro, como algo dentro a lo que tiene Zarandearte...pero a la gente le gusta vivir como vive, no piensa en el futuro del corregimiento, en el futuro de sus hijos, son contentos con lo que tienen, viven aferrados a la rutina y a lo que hay." (Entrevista con: Guerrero, W. 2013)

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que los límites en este estudio de caso están asociados a las condiciones del contexto y la cotidianidad.

Los integrantes de Zarandearte dedican la mayoría de su tiempo a actividades asociadas con el estudio y el trabajo rural (agricultura y ganadería principalmente).

Pocas veces hay espacios de recreación deportiva y cultural, aprovechamiento del tiempo libre, programas gubernamentales de fortalecimiento comunitarios y espacios donde el habitante pueda recrear su vista y pueda "quemar el tiempo" de manera sana. Existen ocasiones donde se desarrollan campeonatos de microfútbol en el parque principal; en torno a este evento se conforma la cotidianidad de los habitantes del sector. Acaba el evento, y cada quien se dirige a su hogar.

Otro espacio que expresa la rutina diaria se hace presente los días sábados. Este día, es el día de mercado en el corregimiento, es un día donde el comercio, el trabajo, y la distracción son más acentuadas que en el resto de días de la semana. Las personas se apropian del parque principal por medio de la charla, y la práctica de deportes, en especial del microfútbol. En este día se organizan bazares, juegos, bingos, sorteos de rifas y espectáculos, que se hacen con el fin de recolectar fondos para las diferentes actividades que llevan a cabo distintas organizaciones.

El domingo es un día, para estar en el hogar y descansar después de una semana dura de trabajo. La cotidianidad de este día gira alrededor de las costumbres religiosas y culturales propias del corregimiento. Las personas van a misa y luego se distraen charlando entre amigos y vecinos, tomando algo o simplemente “mirando jugar en el parque”. El día acaba rápido. A las seis de la tarde ya es poca la gente que se mira. De esta manera la gente se va a sus casas a “abrigarse y a descansar”.

Llega el lunes, la gente se prepara para la realización de sus tareas cotidianas, el día comienza desde muy temprano. Las familias empiezan su quehacer desde las cinco de la mañana. Hay familias donde trabajan todos, y otras donde los jóvenes estudian y en su tiempo libre ayudan a trabajar en oficios que tienen que ver con la agricultura familiar. Otros jóvenes trabajan todo el día, “porque la situación está difícil”. Hay jóvenes que distribuyen su tiempo entre el trabajo y el estudio. Y otros, que trabajan en la ciudad, en oficios como: construcción, trabajos domésticos, vigilantes de conjuntos cerrados, barrios o centros comerciales, niñeras, venta de minutos y otras actividades de “rebusque” informal. Las personas salen temprano de sus casas y regresan entre las 7 u 8 de la noche. Mientras que las madres dejan a sus hijos e hijas en la guardería, porque “las oportunidades de trabajo escasean”

Por otro lado, están los jóvenes que disponen de tiempo libre. Estos jóvenes en su tiempo libre juegan microfútbol, visitan a los amigos, miran televisión, “se la pasan en internet”, y en otros casos utilizan su tiempo en el consumo de bebidas alcohólicas. Su entorno los ha encerrado en la rutina, su vida gira en torno a esas prácticas cotidianas.

Los jóvenes quieren vivir en la ciudad y trabajar en la ciudad, porque consideran que en ésta hay más oportunidades laborales, de esta manera los jóvenes abandonan sus prácticas tradicionales ligadas al campo rural, abandonan su familia, su territorio, niegan su identidad campesina y se desplazan a la ciudad. Esta situación ha llevado a que algunos jóvenes ya no les

interesen vivir en el campo. "...A mí me preocupa, que los jóvenes no quieren estar acá, solo buscan trabajo fuera de aquí, y la cultura se ha perdido, se copian mucho las cosas del centro (Pasto)...” (Entrevista con: Botina, 2013)

El deseo de migrar “ocupa un lugar clave en los proyectos de vida de los jóvenes y las jóvenes rurales, y la posibilidad de vida de las comunidades rurales está problematizada, por incidencia de transformaciones rurales derivadas del modelo económico y de desarrollo social basados en la globalización.” (Jurado & Tobasura, 2012, p.71)

A esta situación se añade, que los jóvenes pasan por una crisis de integración social, falta de autoestima y problemas propios de la adolescencia como: la aceptación social, la ruptura en las relaciones amorosas, deserción escolar, alcoholismo, drogadicción, pandillismo, problemas al interior de las familias, problemas académicos y suicidios.

Este tipo de fenómenos sociales debilita y fractura las subjetividades de los jóvenes. Estas condiciones, limitan al Sujeto, lo detienen en su capacidad de construcción de alternativas. Crean en el Sujeto un estado de inmovilismo, hasta el punto de afirmar que lo que está dado no tiene opción de cambio.

Ahora, es necesario hablar cómo desde la construcción de iniciativas colectivas que surgen desde la cotidianidad se puede pensar en la superación de los límites. Para Zemelman (2002) es necesario, “romper con los espacios parametrizados construidos por la sociedad para penetrar en sus dinamismos constitutivos; y, de esta manera, contribuir a colocar al sujeto ante sus circunstancias en vez de limitarse a encuadrarlo al interior de sus condiciones” (p.37).

Para esto, Zemelman (2002) propone construir espacios de resistencia que signifiquen opciones de poder local. Para el autor, “la cuestión es salir de los parámetros absolutos impuestos por el poder y buscar conscientemente estos modos de resistencia en los espacios de poder que se escapan” (p.34).

Pensar en una transgresión de los límites del entorno, conlleva a cuestionar los espacios que históricamente han determinado las condiciones del contexto, esto es, analizar conscientemente cuales han sido sus dinanismos constitutivos, con el único propósito de encontrar o inventar nuevos horizontes.

Zarandearte no solo ha logrado romper los límites a partir de sus motivaciones, sino que también ha creado horizontes de cambio. Para Zemelman (2007), el horizonte, tiene que ver con una línea de desplazamiento, con una línea de distancia, con una línea de fuga, donde se autoafirma la humanidad. En este caso la creación de horizontes, significan, dejar de lado los condicionamientos y crear nuevas opciones de futuro posible.

Esta investigación rescata la importancia de los procesos que se constituyen desde los espacios primarios, los cuales son determinantes, para encaminar procesos de cambio en los contextos. Zarandearte como expresión cultural conlleva en su interior, un despliegue de voluntad que cuestiona los modos de vida actuales y crea dentro de sus posibilidades nuevas alternativa de vida.

Lo alternativo se hace presente desde la vinculación con la cultura y la danza, es desde esta práctica donde se construyen puentes, que dejan atrás lo viejo, para resaltar nuevas construcciones. Sin negar que aún, en el corregimiento existen condiciones estructurales complejas. Pero a pesar de que existan condiciones que limitan, también es posible construir. Para Carolina Sánchez, la cultura es un medio, que facilita la transformación de contextos. Así lo manifiesta: “Nosotros creemos en la danza, y la cultura, como medios para establecer nuevas relaciones entre lo que nos ha tocado vivir, y lo que estamos dispuestos a construir. No queremos más de lo mismo, los muchachos saben, que, si están aquí, es porque quieren cambiar su vida para bien” (Entrevista con: Sánchez, 2013)

Se quiere fortalecer aspectos sociales, culturales y políticos dentro del territorio. De esta manera se quiere armonizar el entorno, a partir de recuperar prácticas cotidianas que fortalezcan al colectivo y valores sociales. Así lo afirma Carolina Sánchez:

Yo comparto muchas cosas de las que nos cuenta Dixon, desde su experiencia en la organización campesina que está. Y me cuestiono, y digo porqué los humanos somos así...somos indiferentes, nos roban en la cara y no respondemos como se debiera. Aceptamos y seguimos en las mismas. Nos hace falta organizarnos, unirnos, conocer más la realidad, leer, documentarnos de cosas que no te va a hablar la televisión. Y eso es lo que veo aquí, (La Laguna) no hay una iniciativa organizativa alternativa a lo que ya existe, que son las juntas de acción comunal. No la veo...pero es necesario. Lo nuestro es muy pequeño aún, y todavía estamos en pañales si queremos convertirnos en una opción de cambio. Nos falta mucho, pero esto tan pequeño, que estamos haciendo. Solo por decirte un caso, el de Wilson. El no paraba en la casa por estar tomando. Y hablando con la mamá el otro día, me dice que ahora, un sábado, acaba de ensayar y se acuesta a dormir. Qué alegría que me cuenten eso. Son cositas o iniciativas pequeñas, pero son opción de cambio. Entrevista con: Sánchez, 2013)

Los jóvenes, adultos y niños han encontrado otra opción para el aprovechamiento de su tiempo libre, el grupo los ha formado para ser personas de bien, solidarias, unidas, organizadas, disciplinadas y comprometidas.

Para Carolina Sánchez: "...Atrás quedaron para los jóvenes de (Zarandearte), los escenarios vacíos, los tiempos mal aprovechados, la rutina diaria, la soledad y el aislamiento de algunos jóvenes, la apatía, la indiferencia..." (Entrevista con: Sánchez, 2013).

El colectivo, ha construido micro espacios, que contienen en su interior poder colectivo, que se resiste a aceptar "lo que hay". A continuación, ponemos en consideración un testimonio de Dixon Botina que afirma lo sustentado: "Puedo utilizar una frase? (risas)...es una frase que le escuche a un compañero del proceso social, que dice: "nos negamos a ser lo que quieres que

seamos, somos lo que somos, y así es como va a ser” fue una frase que se me quedó y siempre la digo a los muchachos, y dice mucho de lo que el mundo debería hacer...” (Entrevista con: Botina, 2013).

Zemelman (2005) reconoce la dificultad que tiene el sujeto moderno para sobrepasar esos límites debido a los múltiples mecanismos de dominación y alienación que existen en el sistema capitalista, sin embargo, cree y confía en que ese salto de la humanidad es posible. Estas acciones son posibles si se revaloran y reconstruyen los espacios primarios, donde surge la experiencia, el conocimiento, es decir la propia cotidianidad. Es en la vida cotidiana donde se transforman los espacios, es en las prácticas del día a día donde se transforma y dinamiza las condiciones que constituyen la realidad social. Para Zemelman (2005), los límites contienen dentro de sí, su propia destrucción; porque han surgido niveles de conciencia en la sociedad que están dispuestos a cuestionarlos y sobrepasarlos.

El trabajo de campo refleja que en la actualidad las iniciativas organizativas de carácter social, político y cultural, son medios que posibilitan el resurgimiento de acciones encaminadas a la organización, por medio del conocimiento del contexto y la conciencia social.

2.3 Descubriendo potencias

La potencia en el Sujeto, para Zemelman es: “la capacidad de asumirse a sí mismo, trascendiendo el propio olvido, que muchas veces se traduce en la resignación que lleva a que el individuo se oculte detrás de sus roles o funciones. De ahí la importancia de saber colocarnos ante el contexto; o, mejor dicho, asumir las mediaciones que se dan entre el sujeto y el contenido de modo que la capacidad de ubicarse cumpla la función de mecanismo para trascender el olvido de sí mismo” (Zemelman, 2007, p.42).

Se basa en una recuperación de la acción que viene desde lo subjetivo a lo colectivo: “La potencia no en un sentido abstracto, sino como potencia recuperada, es decir, como la

potencialidad de una subjetividad colectiva con distintas formas de expresión organizativa; con diversas maneras de expresión en sus prácticas sociales, con diferentes duraciones temporales, pudiendo estas ser coyunturales o de más largo alcance.” (Zemelman, 2005, p.53).

La potencia, es un marco de referencia donde el Sujeto se transforma para sí y su contexto. Estos conceptos, pretenden replantear la forma en que el sujeto percibe, actúa y transforma su contexto en la vida cotidiana, y contempla sus posibilidades de crear futuros posibles a partir de despertar en su subjetividad, capacidades sociales.

Las motivaciones han configurado una actitud desafiante frente a la necesidad de cambio y la necesidad de afirmarse ante las circunstancias. Estos aspectos conllevan al surgimiento de una conciencia social, que busca, a partir de la acción colectiva, trascender cultural y socialmente en el corregimiento. Por lo tanto, las motivaciones y la conciencia social, son evidencias de la presencia de Potencia, tanto subjetiva y colectiva.

Una de las potencias observadas en Zarandearte, es la conciencia social de sus integrantes, relacionada con su contexto inmediato, es decir con la situación social, económica y política que caracteriza el corregimiento.

Para Zemelman (2002):

La conciencia es una forma para llevar a cabo la búsqueda por conocerse, en el esfuerzo por desvincularse de los condicionamientos convertidos en lugares comunes donde dejar morir nuestra propia originalidad. Es verse desde dentro para ver a lo exterior, y hacerlo mundo desde la construcción de sí mismo. Se busca afrontar la realidad abriéndose al devenir de lo nuevo, aunque implique un auto cuestionamiento de atreverse con los muros. Esos muros son atalayas que nos rodean, que se pueden subir para mirar el horizonte (p.5).

Zemelman (2002), plantea despertar dentro del Sujeto la necesidad y urgencia de cambio, es decir la necesidad de salir de los condicionamientos impuestos por el sistema. También,

sobresale el papel que juega la capacidad del Sujeto para afrontar la realidad dada, capacidad que incluye, iniciativa de cuestionamiento social y un auto cuestionamiento de la condición actual de la persona.

Desde esta posición, sobresalen aspectos referentes al conocimiento, del Sujeto sobre su condición personal y sobre la condición social en la que se encuentra viviendo.

En ese sentido, Zemelman (2002) resalta la importancia de volver a la conciencia, pero asimilada como una necesidad del individuo. Esta necesidad, no se debe limitar a una carencia de tipo material o simbólica. Por lo tanto, plantea:

No nos referimos a las necesidades como simples carencias (económicas, sociales, culturales) posibles o no de satisfacerse según la viabilidad de los satisfactores, sino a la necesidad primordial por ser sujeto que se expresa en urgencia de mundo. Hablamos de la necesidad de existencia, más allá de la simple sobrevivencia, que compromete a todo el sujeto, tanto a su estómago como a su espíritu, a su mirada y oídos como a su voluntad de ser (p.25).

En el análisis sobre la necesidad de conciencia en Zarandearte, se encontraron aspectos interesantes. Al respecto de la necesidad de conciencia Dixon afirma: “si asociamos la conciencia a algo material, con seguridad todos la quisiéramos tener, pero como es algo, que va naciendo, que vas adquiriendo y que implica conocimiento, entonces no la quiero. Eso dirían muchas personas. Pero para mí, pienso que tener conciencia es tan importante como tener agua. Porque la conciencia, te hace crítico, te hace cuestionar. Si tienes conciencia de lo que te pasa o algo, es ahí donde empiezas a exigir derechos.”(Entrevista con: Botina, 2013)

Como se menciona en el testimonio, la conciencia es un proceso de largo aliento, que no se consigue en un lapso de tiempo corto, sino que contempla voluntad y conocimiento del contexto que lo rodea. Este testimonio, manifiesta una posición política; en el sentido que refleja dentro de su discurso una actitud de cambio y exigencia de derechos.

De la misma manera otros integrantes de Zarandearte ven la conciencia, como un factor predominante necesario para la toma de decisiones, encaminadas al emprendimiento de acciones. Estas posiciones reflejan que entre los integrantes hay una posición crítica y propositiva, así lo afirma Janeth Jojoa: “claro que la necesitamos (conciencia social)...con tantas cosas que pasan en la televisión, o que aquí no más se ven; por ejemplo, esos jóvenes que se las pasan tomando y peleando. Son cosas que no le pasan a uno, afortunadamente, ni a la familia. Pero de esas cosas que uno ve, uno es consciente y se preocupa, y dice...que se podrá hacer por esos jóvenes para que sean jóvenes de bien. Si no fuera uno consciente, simplemente, no le interesaría y dejara que eso siga”. (Entrevista con: Jojoa, 2013)

En el testimonio de Janeth Jojoa y de Dixon Botina, solo para resaltar algunos, se hace manifiesta, la conciencia como necesidad y también la conciencia como actitud, que se transforma en acción.

Ahora, esa potencia colectiva expresada en la conciencia social, está ligada a una *necesidad de mundo*, en el sentido de Zemelman, es decir:

El concepto del mundo, no es el mundo objetivo externo. Más bien, son universos de significaciones dentro de los cuales el hombre se ubica, se inserta; en cuyo interior pueden reconocer posibilidades de acción y lo que es más importante sentido para su vida, para su conocimiento y su propio quehacer (Zemelman, 2005, p.102).

En este sentido, lo que ha hecho Zarandearte es abrir su pensamiento y acción hacia una necesidad de trascender en el mundo social y político desde sus espacios cotidianos. Los líderes de Zarandearte, son conscientes de la situación en las que vive el corregimiento, a partir de ese conocimiento, saben que su contexto, contiene aspectos positivos y negativos. Por lo tanto, se han apropiado de los aspectos positivos y han potencializado esos espacios, para los jóvenes y adultos del corregimiento.

La necesidad de mundo, pretende activar opciones de cambio en el Sujeto, a partir de su voluntad y su querer. Esta necesidad de mundo que plantea Zemelman (2002) está ligada a la idea de creación de nuevas posibilidades de cambio personal, y de cambio de sus condiciones sociales, es en sí la necesidad de reivindicar sus deseos y cambiar sus condiciones, por lo que afirma:

La necesidad de mundo, supone un pensamiento abierto a umbrales como puertas de entrada hacia lo inédito. Y que se cimienta en una lectura no parametral de la realidad, pues significa reconocer que lo que acontece, como creación del hombre, es posible de recrearse. Por consiguiente, se trata de leer lo real en la forma de una lectura potencial, en la que aparezca como una constelación de puntos de convergencia y/o de conflicto; esto es, como articulación de lógicas sociales, orientadas a su activación y transformación en proyectos de diferentes orientaciones (p.67).

A partir de lo anterior, es necesario vincular la necesidad de mundo con las prácticas sociales o la cotidianidad de Zarandearte, porque es a partir de las prácticas cotidianas donde este proceso se fortalece y genera perdurabilidad. En la cotidianidad se recrea el Sujeto y su entorno, es en las prácticas sociales donde el Sujeto debe ser capaz de pensar sus propias circunstancias, para posteriormente, ubicarse dentro de ella y fijar opciones de trasgredir las construcciones sociales que originan determinaciones.

Los muchachos que integran Zarandearte han convertido su contexto en un nuevo escenario de posibilidades. Han podido construir a partir de lo determinado y lo posicionado. Es decir, han recreado su vida entorno y a partir de la cultura, han sabido promover nuevos espacios de ocio; espacios que han fortalecido el tejido organizativo de Zarandearte y que ha ampliado su círculo de influencia a la comunidad y a la familia de los integrantes.

Los líderes en su discurso expresan un descontento generalizado, el cual se expresa en la falta de oportunidades para los jóvenes y el poco o nulo apoyo por parte de las instituciones gubernamentales. Para Dixon Botina, el apoyo institucional en la proyección de Zarandearte ha

sido nulo: “Pues la verdad, esto ha sido un trabajo comunitario y en equipo. Quienes nos han apoyado, han sido nuestra familia y el profesor Martín. Porque aquí, la corregidora no es que nos colaboren mucho. Además, si no lo hacemos nosotros, quien lo va a hacer, somos nosotros quienes debemos hacer algo para nosotros y para el bien de los jóvenes del corregimiento” (Entrevista con: Botina, 2013)

Estas actitudes son una manifestación clara, que representa no solo una posición crítica frente a lo que hay en su contexto, sino que también se traduce en una forma de conciencia social. Los jóvenes conocen y reconocen lo que acontece en su entorno y buscan recrearlo. Ese reconocimiento de su contexto, permite reconocer posibilidades de acción alternativas.

Ha sido la cotidianidad de la construcción de Zarandearte lo que ha permeado a este grupo de conciencia sobre su situación. Para Adrián Guerrero: “Uno sabe que la situación no es fácil, que hay mucha cosa peligrosa, y que uno no se quiere meter, porque ha escuchado y pues también, por la educación que uno recibe de la familia, de los compañeros y del profe. (Profesor Martín – Zarandearte) Entonces, lo que uno quiere, es que los jóvenes prefieran la cultura y la danza, que, a dedicarse a otras cosas, que no les traen buenas cosas.” (Entrevista con: Guerrero, 2013)

De esa manera, Zarandearte se apropia de su contexto, con el fin de recrear su historia y la historia de sus integrantes, se ha afirmado a partir de su experiencia como grupo cultural y la cotidianidad que encierra este proceso.

La potencia parte de la necesidad de conciencia, de liberación, de trasgresión de los límites. La importancia recae en la capacidad que tiene el sujeto, de colocarse ante las circunstancias o los contextos determinados para salir de los mismos. Radica en la importancia que el Sujeto le da, a la capacidad interna que tiene para la recuperación de la acción, de cuestionar, transformar, a partir de sus prácticas sociales.

3. FORMAS ALTERNATIVAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

En este capítulo se hace referencia a la percepción que tienen los integrantes del grupo de Danzas Zarandearte frente a los procesos de participación social y política en el corregimiento de La Laguna y a la existencia de vínculos de integrantes de este proyecto cultural con otro tipo de procesos de carácter comunitario, político y social.

3.1 Percepción del grupo de danzas Zarandearte frente a los procesos de participación social, comunitaria y política de la comunidad

Respecto a la percepción de la participación, política, social y comunitaria se debe exponer que los imaginarios sociales de los jóvenes de Zarandearte, se asocia desde las vivencias, la experiencia y el contexto en el que se desarrollan sus actividades, ejemplo de ello se observó que los testimonios asimilan la participación política al aspecto electoral, la participación comunitaria se asoció a la participación de las personas en juntas de acción comunal o en trabajos colectivos entorno a la solución de una problemática del corregimiento y la participación social encaminada a las acciones alternativas como medio de transformación social y vinculación a otros procesos organizativos.

La participación política juega un papel esencial en este análisis. Para esta investigación la participación política debe comprenderse desde un ámbito de acción multidimensional y de acción política. Para Molina la participación política no solo es la participación electoral, al contrario es una condición intrínseca del ser humano, que le permite pensar, criticar, proponer y actuar. Según el autor,

La participación política posee diversos modos de participación, no se la puede encerrar solo en formas convencionales de participación, orientada hacia la elección de gobernantes por medio del voto. La participación política es multidimensional, dicha participación también comprende conductas no convencionales que tienden a rebasar el sistema político existente y lo más llamativo

de este tipo de participación no convencional, es la heterogeneidad de actividades que recogen actuaciones legales como manifestaciones, boicots, peticiones, marchas y hasta aquellas que podrían ser calificadas como violentas como la lucha guerrillera, la toma de fábricas, de embajadas, paros cívicos, etc. (Molina, s.f.)

Teniendo en cuenta esas formas convencionales de participación y la necesidad de comprender las diversas percepciones que existen de los espacios sociales y políticos, se desarrolló un análisis del trabajo de campo desde la perspectiva electoral y lo institucional, para finalmente llegar a determinar cómo Zarandearte trasciende a formas no convencionales de participación cuya característica principal es la heterogeneidad de sus actividades.

Para iniciar Touraine (2000) sustenta las crisis institucionales contemporáneas desde la baja capacidad que tienen las instituciones para el control y la integración social, lo que ha generado una creciente desinstitucionalización. Por desinstitucionalización hay que entender, “el debilitamiento o la desaparición de las normas codificadas y protegidas por mecanismos legales, y más simplemente la desaparición de los juicios de normalidad, que se aplicaban a las conductas regidas por instituciones. (Touraine, 2000, p.45)

Ese debilitamiento del que habla el autor se traduce en una “desocialización”, producto de una crisis institucional, en los diferentes ámbitos. Para Touraine (2000) la desocialización en la “desaparición de los roles, normas y valores sociales mediante los cuales se construía el mundo vivido. La desocialización es la consecuencia directa de la desinstitucionalización de la economía, la política y la religión” (p.48).

Este fenómeno contemporáneo reflejado en la poca capacidad de las instituciones de carácter público, para establecer un orden, un control, una socialización, un proyecto de sociedad, una política de inclusión social, se ha visto truncada por su crisis. Esa desocialización a la que se refiere Touraine (2000), también tiene influencia sobre la política, en temas específicos como: la

participación, crisis de representatividad, la falta de credibilidad y la desconfianza en la gestión política de quienes detentan el poder.

Esta desocialización según Touraine (2000)

Es también una despolitización. El orden político ya no constituye, ya no funda el orden social. La crisis de lo político asumió una forma aguda en el mundo contemporáneo. Crisis de representatividad, de confianza, que se acentuó a medida que los partidos políticos se convertían cada vez más en empresas políticas que movilizaban recursos, legales o ilegales, para producir elegidos que pueden ser comprados por los electores cuando éstos los consideran como defensores de sus intereses particulares, y a los que ya no podemos considerar como los agentes de la creación social (p.49).

La despolitización a la que hace referencia Touraine (2000), se hace evidente en los testimonios y las maneras de actuar de los integrantes de Zarandearte. En cuanto al análisis de lo que expresan los integrantes del grupo, se evidencia una percepción negativa tanto de la participación política en términos electorales, en los medios de participación institucionales y en la gestión de entidades institucionales de poder. En esas afirmaciones se observan posiciones de inconformismo y de falta de propuestas continuas que en verdad ayuden a la comunidad para una transformación social.

Por lo tanto, las instituciones a pesar del tiempo, han tenido una percepción negativa reflejada básicamente en la crisis de la representatividad, las comunidades no se ven representadas en las instituciones que llegan a su territorio con una débil definición de sus roles y el debilitamiento de sus normas y valores y por ende la percepción de política que tienen los jóvenes es el reflejo de la representatividad de las instituciones puesto que la política en realidad está representada por estas.

Con referencia al aspecto electoral y la percepción sobre credibilidad y confianza en la política, uno de los integrantes William Guerrero expresa: “personalmente creo que la política en Colombia es para pocos, como decir...la gente que tiene plata, y puede hacer campaña. Y ya estando allá arriba se olvidan de las promesas de campaña y de nosotros” (Entrevista con: Guerrero, 2013)

La respuesta de William, está vinculada a una noción de la política, que se encuadra, exclusivamente en el campo electoral, donde asume que la política tradicional es exclusiva para unos sectores. Dentro de su discurso se emplea la palabra “campaña”, la cual hace referencia al proceso, donde los candidatos políticos trabajan en la consecución de votos, a partir de su discurso político o acciones de tipo social. En este punto se hace evidente la noción general que se tiene sobre política en la mayoría de los casos.

La política se encierra y se reduce a términos electorales, sin contenidos críticos, propositivos y transformadores de la realidad social. En ese mismo sentido William guerrero afirma que la política es “para pocos”: “Es para pocos porque solo pueden ejercer política las personas estudiadas, las personas que tienen plata y sobre todo son personas que ven mal la participación de gente nueva, porque se sienten amenazados”(Entrevista con: Guerrero, 2013)

Evidentemente existe un tipo de percepción negativa frente a los procesos de participación política. El argumento frente a que la política es para pocos o que solamente es para personas estudiadas da cuenta en su gran mayoría del desarrollo o las condiciones en las que se desenvuelve la gente en el corregimiento.

Al respecto Dixon Botina nos afirma: “los tiempos han cambiado; aunque todavía se mira en los pueblos y hasta en la misma ciudad que se interesan en la política, para conseguir un favor, una ayudita, o en mi caso, nos tocó votar por un candidato para que un hermano pueda conseguir trabajo. Pero a pesar de eso, hay gente que ha ganado conciencia sobre esto, entonces lo que uno

busca dentro del trabajo que uno tiene es articularse políticamente desde otras propuestas diferentes, a las que ha manejado este país.” (Entrevista con: Botina, 2013)

En las palabras de Dixon existe una noción de la política similar a la de William Guerrero, sin embargo, se evidencia un tipo de conciencia social crítica, que se refleja en la necesidad de reestructurar la política tradicional y optar por idearios políticos de corte alternativo. Cuando Dixon, se expresa sobre la necesidad de “articularse políticamente desde otras propuestas diferentes” no hace referencia a un partido político, sino a propuestas organizativas alternativas que surgen desde la base social, que posean acciones políticas diferentes, encaminadas a resolver los problemas de la comunidad. Esto comenta al respecto: “hay opciones de hacer política, si hablamos de partidos políticos como el Polo Democrático. Pero yo no hablo de eso. Hablo de expresiones políticas diferentes, que hacen algo, que actúan, que saben la situación que se vive y quieren cambiarla”

Es relevante en este testimonio entender que la noción sobre participación política, va tomando diferentes visiones a pesar de que los jóvenes se desenvuelvan en un contexto donde siempre se ha evidenciado y estrechamente relacionado la participación política con lo electoral, donde exista clientelismo y proselitismo político, elementos presentes en el imaginario de los jóvenes del grupo puesto que han tenido que ver como a través de los tiempos la situación en ese aspecto no ha cambiado y solamente la política es vista como una manera para obtener un favor.

En el análisis de la percepción que tienen los integrantes de Zarandearte frente al voto y la participación electoral encontramos que algunos entrevistados manifestaron un desinterés o apatía a ejercer el derecho al voto. Así lo afirma Janeth Jojoa: “Uno vota porque toca, porque a veces sirve para conseguir una ayuda del gobierno, pero sino por lo general, a veces ni se vota.” (Entrevista con: Jojoa, 2013) En esta afirmación queda claro que el voto, tiene en cierta medida un carácter obligatorio, ya que, al votar, se está adquiriendo un incentivo por parte de la

institucionalidad a la participación, pero el hecho de no votar, no refleja mayor conflicto, el voto no es una práctica cultural, enmarcada dentro de la participación ciudadana, por lo tanto el ejercicio de la ciudadanía que se debe reflejar en la condición de reconocer a una persona sus derechos y deberes sociales y políticos no se cumple desde este testimonio, simplemente el derecho al voto no posee mayor trascendencia.

En este sentido Dixon afirma “Pero en mi caso no voto por los mismos de siempre. A lo que quiero llegar es que esos políticos que prometen en campaña, solo pagan la promesa por encimita y ya, se van y piensan que eso es todo. Pero, son cositas las que dan, y entonces uno se pregunta. ¿Y los problemas de fondo? Entonces digo que un voto no cambia las cosas. De pronto cambiaran si se vota por una propuesta alternativa fuerte y comprometida, de lo contrario, votar solo se convierte en madrugar un domingo, marcar un papel, recoger el certificado y a seguir en las mismas.” (Entrevista con: Botina, 2013)

El derecho al voto es una figura constitucional de participación, enmarcada en lo electoral, que, en términos de eficacia y confianza, refleja, que su uso no ha sido eficiente, a la hora de elegir gobiernos comprometidos con las causas de los pueblos.

Para Touraine (2000), la mayoría de actores no hacen un uso crítico del derecho al voto, el voto no posee un análisis crítico, un examen de conciencia, un conocimiento de la realidad, por lo que afirma:

El voto está fuertemente determinado por la situación y en consecuencia por los intereses de los electores, y la mayoría de las veces existe una gran inercia en el sufragio. Se vota a un partido por fidelidad, tradición o interés y con cierta constancia, y los cambios mismos de opciones políticas no se basan por lo común en una visión clara del interés general (p.169).

Las entrevistas evidencian crisis en la figura del voto, la utilización del voto es un medio habitual de participación, pero que no genera transformación real de las circunstancias, se “vota por votar”, no hay un ejercicio reflexivo sobre la acción de votar.

Continuando, se encuentra las instituciones como componente para el análisis, puesto que de estas, se deriva de alguna manera la confianza y credibilidad en las personas y en las instituciones.

Esta es la percepción que los integrantes del colectivo cultural, tienen frente a las instituciones gubernamentales como: Gobernación de Nariño y Alcaldía de Pasto, al respecto, esto afirmaron: “Acá viene la alcaldía y ayuda en parte. Pero en temas de cultura, danza, es poco lo que hemos visto. Como te dije, acá lo que se ha hecho es más por iniciativa propia, y es que ha pasado tantos casos de promesas que uno ya no espera nada por parte de la Alcaldía. Más bien, han sido las fundaciones, como decir Fundación social, que han ayudado a fortalecer el campo cultural acá en el corredor oriental, pero de igual manera son acompañamientos temporales.” (Entrevista con: Botina, 2013)

En algunas ocasiones el acompañamiento de las instituciones ha logrado en las comunidades promover un asistencialismo y dependencia de proyectos que no están encaminados de manera acorde a las necesidades de la gente, es por ello que sucede que las tareas iniciadas en el proceso se estanquen o se disuelvan cuando ya la institución no haga presencia en el territorio.

Otro testimonio que sustenta una posición crítica frente a la acción de las instituciones gubernamentales es la de Betsy Hidalgo: “...Pues, uno escucha cosas buenas de la gente, que ha hecho la gobernación. Pero yo no sé mucho. Igual nosotros no esperamos de ellos, somos nosotros que tenemos que organizarnos y trabajar. Si esperamos de ellos, nos estancamos y no progresamos, como le dije, no todo puede ser por ese medio. Hay más medios. Aunque también es cierto que se necesita apoyo.” (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

En este apartado, se encontraron diferentes puntos de vista. Personas, afirman, que dentro de los espacios de participación institucionalizada si era posible influir, y por otro lado, testimonios que expresan que también existe la necesidad de crear proyectos e iniciativas alternativas por fuera de lo institucional. En este sentido, Zarandarte es una iniciativa de construcción de procesos desligados de métodos políticos tradicionales con intereses electorales, que lo único que pretenden según testimonios ha sido aprovechar la coyuntura electoral para ganar votos. Desde su percepción, creen que, si dependieran de estos medios, el grupo no hubiera avanzado, lo claro en este sentido es ver que no existe una comunicación directa con la institucionalidad, dentro de la confianza en las instituciones de carácter gubernamental y no gubernamental existe un componente de expectativa generalizada acerca del cumplimiento o impacto de dichas acciones llevadas a cabo por las instituciones que en ocasiones se cumplen y en otras solo quedan en la intención de promover iniciativas locales.

Sobre la confianza en los medios institucionales de participación comunitaria como: Juntas de Acción Comunal, Juntas Administradoras Locales, Cabildos, se encontró, que la figura de participación más común o que “han oído hablar” ha sido las Juntas de Acción Comunal. Un ejemplo de esa participación es la de Adrián Guerrero: “Yo he participado en la junta de acción comunal, trabajando más que todo la parte cultural para la vereda y también en algo para el corregimiento. Pues yo pienso que a veces a uno como joven, poca atención le prestan los mayores, ellos tienen la última palabra. Será porque llevan más tiempo ahí metidos o porque no les interesa las propuestas de los jóvenes. Entonces pienso desde mi experiencia que eso está muy cerrado solo a unas personas. Pocas veces se llegan a acuerdos y también pocas veces se logra algo para el bien de la gente.” (Entrevista con: Guerrero, 2013)

En este testimonio, que existe voluntad de participar, proponer y ejecutar acciones desde la Junta de Acción Comunal, pero como lo refleja la entrevista muchos de esos espacios se

cierran o son vistos como mecanismos tradicionales donde la participación es limitada, en el sentido que se cuenta con la oportunidad de opinar y proponer, pero las acciones son ejecutadas por los mismos. También, existe una percepción de exclusión a nuevas personas, en especial a jóvenes que desean participar y proponer nuevas ideas, que en muchos casos no son tenidas en cuenta, ésta situación evidencia ineficacia de estos medios de participación.

Esta situación, lleva a un análisis respecto a la crisis de las instituciones y a la ausencia de una incidencia eficaz en los espacios de participación. Para Betsy Hidalgo “es difícil a veces hacer algo o lograr algo, por ejemplo, hay cosas que ya vienen desde la Alcaldía y que difícilmente se puede cambiar. Yo digo que esas cosas de participación uno tiene poco conocimiento y para que mentirnos también a la gente no le interesa. ¿Pero digo yo...para lograr cosas a veces hay que hacer un esfuerzo de comunidad si me entiende? Como le explico...o sea; no todo puede ser por ese medio, hay organizaciones comunitarias que he escuchado que han conseguido grandes cosas, por ejemplo, Dixon me contaba que por allá en Arboleda la gente logró parar una multinacional minera.” (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

Para este caso otras propuestas organizativas en la región son el ejemplo de que si es eficaz organizarse de tal manera que la comunidad empiece a adquirir iniciativas de movilización, para exigir el cumplimiento de diferentes necesidades económicas, sociales, ambientales.

Existen en la actualidad, ejemplos de iniciativas populares, que han generado cambios en sus territorios. Estas acciones surgen porque el Estado y sus instituciones no han diseñado políticas públicas incluyentes e integrales, que llenen las expectativas de la sociedad. Al existir ese vacío y esa percepción de ineficacia institucional, surgen organizaciones comunitarias, culturales, políticas, que buscan llegar donde el estado no ha podido llegar.

Es por esta razón que para Betsy Hidalgo, es muy importante el trabajo que surge a partir de las necesidades comunitarias y a partir de las organizaciones sociales.

Estas experiencias que se desarrollan en comunidades locales, se convierten en un referente de participación comunitaria y política, donde la comunidad gana conciencia sobre la necesidad de defender su territorio, defender sus derechos y aprenden no solo a unirse y a organizarse, sino también a participar en temas que afectan directamente a la comunidad.

Como ya se ha nombrado anteriormente Dixon Botina, ha sido uno de los líderes del corregimiento con una enorme capacidad propositiva y al respecto de una propuesta alternativa en el campo político y comunitario. Así se expresa:

Pues...hay muchas cosas que cambiar y que si hay voluntad política se puede hacer. Pero también hay cosas estructurales, que son de fondo y que difícilmente los gobiernos puedan solucionar. Como, por ejemplo, la escasez de recursos naturales de aquí a unos años, el cambio climático, el consumismo, la robótica, bueno hay cosas que seguramente, se podría decir que están destinadas. Pero para nuestra lucha e interés en el sector rural le puedo decir: Que el gobierno respete los territorios campesinos, indígenas, negros. Que no permita la explotación de recursos que vulneren la soberanía del país y que dañan el medio ambiente. Lo que nos preocupa como campesinos es la soberanía alimentaria, la comercialización de semillas, la infertilidad de la tierra, la falta de tierra, los costos de producción, la alimentación mundial. Queremos liberar la tierra, pero eso contempla algo muy extenso, que no puedo resumir. Pero, en síntesis, queremos un gobierno que respete la vida y que trabaje por cambiar las condiciones de vida de muchos y muchas colombianas. Pedimos vida digna, pero no, nos la han dado. (Entrevista con: Botina, 2013)

Con respecto al deseo de una política alternativa y su contenido, hay que decir que existe certeza de un componente político en las expresiones de Dixon. Su discurso gira en torno a su experiencia como militante de una organización campesina llamada Comité de Integración del Galeras - CIGA que tiene como pilar fundamental la soberanía alimentaria y defensa del territorio

campesino. En esta entrevista se refleja la crítica, pero también la propuesta, sobre lo que es necesario cambiar, para tener una política integral al servicio de los menos favorecidos. Este ejercicio consiente de cuestionar la política, es un ejercicio cotidiano, que se transmite al resto de integrantes del grupo, por medio de este líder campesino.

Se observa entonces que la percepción de los integrantes de Zarandearte frente a los procesos de participación social, comunitaria y política gira en torno a tres perspectivas, la primera referida a lo electoral, donde el voto se ha convertido básicamente en una acción que carece de crítica y conciencia. En segundo lugar se observó la crisis de las instituciones que han perdido representatividad y credibilidad frente a las comunidades, y la estrecha relación que existe de las instituciones con la política lo que ha logrado una percepción negativa frente a los procesos políticos y de intervención. Como tercer aspecto se encontró la percepción que existe frente a otros referentes organizativos sociales, comunitarios y políticos que han logrado acciones en defensa del territorio lo que permiten recuperar de alguna manera la confianza en lo organizativo y tomar como referentes desde su accionar para transformar.

3.2 Participación en otros espacios organizativos

La investigación permitió indagar sobre la vinculación de los integrantes de Zarandearte a otros procesos sociales y organizativos en la región.

Partiendo de esto, se identificaron formas de participación política, diferentes al trabajo que hacen al interior del grupo. Se tiene en primera instancia la experiencia de Betsy Hidalgo. Ella participa en la administración y defensa de un acueducto comunitario, contra la implementación del Plan Departamental de Aguas y en campañas para el buen uso del recurso hídrico. Esta experiencia surgió a partir de una invitación de un amigo para que ella, sea la secretaria de la junta administradora de acueducto y alcantarillado del corregimiento de La Laguna.

Cuando se vinculó a este trabajo, empezó a despertar su interés por saber más de las juntas administradoras de acueducto, además de otras actitudes aprendidas por líderes comunitarios como: la comunicación en público, el dialogo como herramienta para la solución de conflictos y el conocimiento de la situación social del corregimiento que permite generar conciencia comunitaria. Actualmente, Betsy Hidalgo, junto a otros compañeros están impulsando la defensa del acueducto comunitario, el buen uso del recurso hídrico y la lucha contra la implementación del Plan departamental de aguas. Para esto, se ha convocado a reuniones a la comunidad para socializar las ventajas de los acueductos comunitarios, se han realizado talleres sobre el buen uso del agua, y se está estudiando el contenido del Plan departamental de aguas, para posteriormente poder socializar a la comunidad los riesgos comunitarios de la implementación de esta medida.

Para Betsy Hidalgo, esta tarea no solo radica en evitar que suban los costos por el servicio del agua, sino también la protección del recurso hídrico. Betsy Hidalgo: “Conocemos el documento CONPES, y otras investigaciones que hablan sobre las amenazas que existen sobre el uso del agua para el futuro. Es que esto no es de ahora, esto es algo que va venir, entonces nos organizamos es para defender el presente de nuestras comunidades y el futuro de nuestros hijos. Y así debería ser en todas partes, porque, según lo que he leído esto no solo es en Nariño, ni en Colombia, es en toda América, donde se quiere privatizar el agua” (Entrevista con: Hidalgo, 2013)

Continuando con las experiencias y vinculación con otros procesos comunitarios, se tiene el caso de Yina Botina y Sebastián Cano, quienes a partir de su conciencia e interés por conocer más de organizaciones sociales han conocido y participado dentro de Congreso de los Pueblos* .

Sebastián Cano tiene 16 años y actualmente estudia secundaria en el corregimiento de La Laguna. Por su parte Gina Botina, tiene 18 años y en la actualidad estudia Arquitectura en la institución universitaria CESMAG, ambos hacen parte del colectivo Zarandearte. La primera participación de estas personas se da en el Congreso para La Paz celebrado los días 19 al 22 de abril de 2013 en la Ciudad de Bogotá temática tratada por Congreso de los Pueblos, a raíz de la coyuntura de paz, que atraviesa Colombia. Para Sebastián y Gina, en un inicio existía poca claridad referente a la coyuntura política y social por la que atraviesa el país, su principal interés se enmarcaba dentro de la danza, participar en eventos, viajar y conseguir logros colectivos. Pero dentro de su concepción sobre la política había un interés, en un principio pequeño, pero que fueron alimentado a partir de escuchar las experiencias de Dixon Botina, en el trabajo comunitario. Fue él quien, teniendo una visión diferente de la política y de los procesos organizativos, les comentó lo que era Congreso de los Pueblos.

Al preguntarles sobre que habían escuchado sobre Congreso de los Pueblos esto respondieron:

Sebastián Cano:

En unas reuniones que me invito Dixon yo escuchaba sobre eso (Congreso de los Pueblos) pero ya, al principio no le puse mucho cuidado. Después, algo nos habló Dixon, pero donde me interesó más fue participando, cuando fui a Bogotá y miré ese poco de gente, dije entre mí: “esto

* Congreso de los Pueblos es un proceso de carácter social y popular que convoca todas aquellas dinámicas y procesos de pueblos, sectores y regiones que estén dispuestas a emprender una construcción legislativa común para mandar el futuro y el presente de nuestro país con una perspectiva latinoamericana y mundial. <http://congresodelospueblos.org/que-somos.html>

tiene que ser grande”, y si así fue, cuando salimos a marchar por las calles de Bogotá, uno como que siente cosas por dentro, es como felicidad. Porque creo que no podemos seguir así, como está el país. (Entrevista con: Cano, 2013)

Cuando se les pregunto por qué participaron en el congreso de paz, realizado en Bogotá, esto respondieron:

Gina Botina:

Es como lo que soñamos si o que...cuando uno se pone a leer ya juiciosa y le comentan bien de cómo surgió congreso, uno le gusta, porque dentro de eso hay una propuesta de un mejor país. Y lo que más me llamó la atención es que cada punto de lo que ahí está, ha sido construido por la gente...y pues no; ya estando allá es muy bacano escuchar las discusiones y se aprende mucho, uno allá aprende otra verdad... (Entrevista con: Botina, 2013)

Sebastián Cano: “no te miento yo al principio quería ir por conocer Bogotá (risas)...pero ya uno estando allá, aprende mucho, yo volví con ganas de seguir en esto, porque veo que se necesita cambiar las cosas. Nosotros estamos bien, pero escuchando a la gente mira lo triste que ha sido la historia de nuestro país...” (Entrevista con: Cano, 2013)

La participación de los jóvenes en este escenario de construcción permitió un cambio de visión frente a las condiciones de las comunidades. La agenda del colectivo que estaba en construcción en ese momento permitía articular ejes o iniciativas locales como paz desde los jóvenes, soberanía alimentaria, agroecología, e identidad campesina. La participación en este encuentro, se convierte en un espacio importante de aprendizaje y adquisición de conocimientos, además de la experiencia que se refleja en la retroalimentación con otros integrantes de Zarandearte.

El hecho de participar en las reuniones a las que eran invitados por Dixon Botina, reflejaba un interés por parte de Gina y Sebastián de conocer más sobre la propuesta de Congreso

de los Pueblos. Para el tiempo de esta investigación hay que decir que la participación en estos espacios organizados por Congreso de los Pueblos, giraba en torno a la construcción de paz desde una mirada integral, donde se expresaba la defensa y respeto de los derechos sociales, políticos, ambientales, culturales de los colombianos. Pero en estos espacios existen mesas temáticas destinadas a la cultura y su papel transformador en la sociedad. Básicamente el trabajo realizado en este evento giro en torno a dos jornadas esenciales de trabajo, la primera la realización de cinco mesas de trabajo que fueron: economía para la vida digna, política para la vida digna, caminos de vida, justicia y paz, tierras, territorios y soberanías, derechos de los pueblos para la vida digna e integración de los pueblos y globalización de las luchas, en la segunda jornada de trabajo se agrupa en tres ejes de acción política trabajados en las siguientes mesas: construcción de movimiento social por la paz, participación política popular en la construcción de paz y solución a la crisis humanitaria, todos estos ejes y mesas se trabajan con las diferentes organizaciones sociales nacionales e internacionales presentes en la construcción de una propuesta de paz desde las bases, desde la agenda de país para la paz se manifiesta al respecto del evento lo siguiente:

Hoy estamos aquí en este momento crucial, convocados por las acciones de paz que hemos construido históricamente, animados por la realización de nuestros planes de vida, la armonía y la dignidad, y acompañados por la fuerza ancestral y milenaria de los hombres y mujeres de nuestra tierra, para avanzar en la construcción de una propuesta de Paz incluyente, participativa, diversa, integral, profunda y transformadora. Esta iniciativa de Congreso para la Paz es una acción política unitaria que se nutre de diversos procesos de articulación social y popular. Es un momento para provocar, tramar, y propiciar reflexiones, acuerdos, compromisos y acciones conjuntas desde lo regional y lo nacional, desde lo rural y lo urbano, entre todas y todos. (Congreso de los Pueblos, 2013).

Este es el espacio al cual pudieron acceder integrantes de Zarandearte, donde la experiencia de compartir con personas de otras regiones, conocerse, plantearse las problemáticas y necesidades, hace necesario tener otra mirada frente a la situación actual que vive Colombia, , aunque fue una de las primeras experiencias de los jóvenes en este tipo de escenarios falta fortalecer iniciativas locales para mostrarlas de una forma sistematizada en otras regiones, para que en un futuro sea socializada como una herramienta de transformación social.

Y por último, está la experiencia como líder comunitario Dixon Botina, un referente dentro del grupo, no solo por ser impulsador de la construcción del proyecto cultural Zarandearte, sino por su capacidad de liderazgo comunitario y su experiencia participativa en movimientos sociales. Gracias a su experiencia en la participación de estos espacios, ha podido influir en la construcción de un pensamiento social que genere conciencia en sus compañeros. Entre esos pensamientos que transmite hacia sus compañeros de Zarandearte están: la defensa de los derechos sociales, políticos, ambientales del campesinado, la soberanía alimentaria, defensa del territorio por incursión de multinacionales, educación alternativa, entre otros aspectos, resultado de la experiencia de Dixon Botina al pertenecer actualmente al C.I.G.A. (Comité de integración del Galeras).

La Organización Social (C.I.G.A.) está conformada por campesinos, indígenas y diferentes actores sociales, que tienen como marco de acción la zona circunvalar al Volcán Galeras en el Departamento de Nariño. Esta organización busca reivindicar derechos sociales, culturales, económicos, ambientales y políticos.

De esta manera, Dixon Botina se convierte en uno de los referentes de esta investigación, que a pesar de su corta experiencia y trayectoria ha realizado un trabajo lleno de esfuerzo, tropiezos, aprendizajes y la realización de una permanente retroalimentación con los jóvenes de

Zarandearte, donde a partir de la invitación a eventos o el dialogo, ha socializado su experiencia con el movimiento social campesino.

Al preguntarle sobre su vinculación con otros procesos de participación política esto respondió: “...Si. Otro tipo de procesos que he llevado a parte del cultural. Son procesos encaminados a lo social y comunitario. Son el Coordinador Nacional Agrario (C.N.A), el comité de integración del Galeras, (CIGA) y también con el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), donde he tenido un proceso de formación a través de escuelas políticas y agroambientales, encuentros, donde he aprendido mucho, he conocido las circunstancias en las que vivimos la gente del campo y de la ciudad y que muchas veces no conocemos. He ganado más conciencia de lo que está pasando, y bueno agradecido porque hay cosas que aún no nos suceden ni me suceden que de verdad son muy tristes.” (Entrevista con: Botina, 2013)

Sin lugar a dudas la participación de Dixon ha sido trascendental en el aspecto organizativo su trayectoria y experiencia en formación y liderazgo ha hecho que se aporte a Zarandearte en el aspecto de conciencia social y política por medio de charlas e invitación a los jóvenes a que se integren a otros escenarios de carácter social.

Las nuevas formas de actuar políticamente en los contextos se desarrollan en la acción de construir un proyecto de vida para una comunidad, el deseo de querer cambiar aspectos de la vida de muchos jóvenes y la vida personal. Para Dixon Botina, lo que hacen es político porque refleja una acción encaminada a transformar condiciones sociales en su corregimiento: “el proceso me ha enseñado (Organización Social - CIGA), que a partir de pequeñas cosas, como producir limpiamente el campo, recoger un papel, cambiar la sociedad, empezando por uno ya es importante. Y en nuestro caso, el hecho de organizarnos, trasnocharnos para ir a vender empanadas al otro día, es importantísimo, porque lo hacemos, con el fin de conseguir nuestros

sueños, de que la gente se despierte y tenga una motivación, de que no se cansen de la vida...lo que hacemos también es político.” (Entrevista con: Botina, 2013)

La política es algo que se vive cotidianamente en el grupo, este tipo de política está asociada a la toma de decisiones, son políticas que se desligan del sentido común y más bien su sentido se refleja desde la experiencia, cada integrante habla desde lo que siente y ha vivido, la participación política se vive desde que los jóvenes motivan a participar a los demás e integran sujetos al proceso cultural, se vive en los ámbitos más sencillos de la vida cotidiana, en el charlar y compartir con el otro, en el interactuar con la comunidad es hacer política desde Zarandearte.

A MANERA DE REFLEXIÓN

La presente investigación representó un ejercicio enriquecedor en términos sociales, profesionales y personales. Esta experiencia permitió desarrollar las habilidades del oficio del sociólogo y la riqueza analítica y trascendental que significa, investigar para la vida.

El interés por trabajar con nuevos procesos sociales que se estructuran desde la cultura y la acción política, surge a partir de un análisis previo del movimiento social campesino de Nariño y el potencial humano, comunitario y político, que poseían los sujetos de estudio.

Dentro de la experiencia con el movimiento social campesino, se evidenciaba un proceso de cambio en las conciencias de los sujetos. Se observó diferentes tipos de actitudes respecto a la situación social que vivían las comunidades en un principio y el cambio de actitud a partir de un ejercicio continuo de formación política y acción política.

Esa transformación de conciencias había surgido a través de un largo proceso de lucha, que implicaba el reconocimiento de la identidad campesina, defensa del territorio, formas alternativas de producción y sobre todo, el conocimiento de su situación social particular. Esta situación reflejaba la existencia de nuevos sujetos sociales.

Bajo esa premisa, se empezó a dialogar con diferentes líderes campesinos quienes nos enseñaron el verdadero sentido de la organización, la unión, y la acción política. Fue ahí, cuando sentimos la importancia de estudiar esos procesos de transformación política del campesinado. Analizar los contextos y los actores que generan acciones alternativas de hacer política, se convirtió en nuestro interés, desde entonces.

Partiendo de ese interés, nos adentramos a un análisis investigativo de un proceso cultural que estaba emergiendo al momento de la investigación, pero que contenía en su interior valiosos aportes para la construcción y transformación social dentro del corregimiento de La laguna.

Como resultado de seis meses de investigación encontramos algunos aspectos referentes a la construcción de nuevos sujetos sociales a partir de la participación de sujetos en organizaciones culturales con acción política.

Entre los aspectos relevantes que se encontraron en la investigación fue la presencia de una organización cultural que orientaba sus acciones en términos de acción colectiva. La acción colectiva se configura en un aspecto relevante a la hora de definir las acciones políticas del grupo. En este sentido se observó que existía al interior del grupo, demandas culturales y sociales que buscaban el bienestar social del corregimiento.

Los integrantes del grupo eran conscientes que existía un conflicto social en La Laguna, que era necesario actuar para mitigarlo. De esta manera, el grupo enfocó sus acciones a la transformación social de esa realidad social que estaban viviendo. Las acciones emprendidas por Zarandearte, parten de un ejercicio de conciencia social, que se refleja en el conocimiento que ellos tienen de su contexto.

Las personas de La laguna, habían emprendido diferentes acciones de carácter cultural, entorno a la práctica y rescate de la identidad campesina, pero no existían acciones trascendentales, que se enfocaran en la utilización de la cultura como un medio para la transformación social. Fue entonces, la generación de conciencia y el conocimiento de las problemáticas sociales, lo que impulso al colectivo a constituir Zarandearte como un espacio para la práctica de la danza y la cultura, pero con un enfoque social.

Esta idea estaba cargada de deseos y motivaciones, que buscaban la recuperación de la identidad campesina, el fortalecimiento organizativo de carácter comunitario, y la transformación social y personal de sus integrantes.

En ese sentido, los integrantes de Zarandearte configuran en su vida cotidiana, sus proyectos personales y colectivos, a partir de las motivaciones. Estas motivaciones que se reflejan

en el trabajo colectivo y el crecimiento personal, se desarrollan a partir de la cultura y bajo este análisis se evidencia un elemento importante en la construcción de Sujetos, con la identificación y existencia de potencialidades internas que poseen los integrantes del colectivo.

Las motivaciones configuran el punto de arranque para dinamizar otros valores y cualidades del grupo como: la solidaridad, Unión, organización, confianza, perseverancia y la disciplina. Ahora, estos elementos se complementan con un factor importante y es la capacidad crítica que tienen los integrantes del grupo, ante la realidad que los rodea, es decir, poseen una capacidad reflexiva frente a sus condiciones sociales, que permiten incentivar motivaciones personales para sacar adelante el proyecto cultural, y cambiar las condiciones sociales en las que vive el corregimiento de La Laguna.

El conocimiento del contexto, ligado a la existencia de una conciencia social, produce una intención y voluntad de cambio. La vida cotidiana enmarcada dentro de la participación en proyectos culturales y en organizaciones sociales, de carácter político y comunitario, ha permitido que los integrantes posean una cualidad reflexiva que les permite cuestionar los condicionamientos impuestos por el sistema, referidos al individualismo, la aceptación de las condiciones sociales, la dominación e influencia de los medios de comunicación y la ausencia de iniciativas organizativas.

Las acciones emprendidas por Zarandearte, surgieron como una acción alternativa a las diferentes experiencias que ellos habían conocido de parte de las instituciones gubernamentales. La investigación encontró un imaginario, que expresa desconfianza e ineficiencia por parte de las instituciones gubernamentales, como alcaldía, gobernación y gobierno nacional.

Para ellos, las acciones de estos entes, eran netamente asistencialistas y coyunturales, es decir su acción no se enfocaba en atender necesidades estructurales del contexto y no existía un proceso estructurado que diera cumplimiento eficaz a las acciones. Para los integrantes no existía

una transformación real de la situación social del corregimiento. También se evidenció, una insatisfacción generalizada, respecto al funcionamiento de la democracia. Los testimonios encontrados expresan, desconfianza, ineficacia, y la necesidad urgente de reformular, redireccionar y reestructurar la democracia del país.

Otro hallazgo dentro de la investigación es la existencia de una apropiación de la cultura campesina, que se manifiesta en el amor por las prácticas culturales como la danza, el teatro, la música y aspectos de carácter identitario como la apropiación del territorio y la cultura. Zarandearte y sus líderes empezaron a reconfigurar el sentido y apropiación de la cultura en el corregimiento.

Fue la cultura, expresada en la danza, la que ha permitido crear un espacio y un proyecto donde confluyen jóvenes, adultos y niños. La cultura fue el medio, la herramienta, pero también fue el fin, es decir la cultura es el motor fundamental que motiva e incentiva el trabajo en equipo y el logro de aspectos de carácter social y comunitario.

Para los actores la cultura juega un papel predominante, no solo como rescate de la misma y su proyección en el ámbito de las danzas, sino también como un elemento que hace confluir escenarios comunitarios y sociales. La cultura ha sido y seguirá siendo, el motor para establecer relaciones de solidaridad, y construcción de tejido social. Los líderes saben lo que quieren proyectar con Zarandearte, plantean escenarios presentes y futuros, pero sin olvidar las experiencias del pasado, las cuales juegan un papel importante como memoria cultural y memoria social de lo que ha sido la dinámica de la práctica de las danzas en el corregimiento.

La interiorización de la cultura ha permitido generar acciones que despliegan y consolidan valores sociales, que se ven reflejados en el trabajo continuo que desarrollan los integrantes del grupo, y que dinamiza la construcción de sujetos sociales capaces de actuar desde su contexto.

Un hallazgo preponderante de la investigación, es que existe una relación entre la pertenencia de los actores a grupos culturales y la construcción de sujetos sociales. Hay que enfatizar, que la concepción de construcción de Sujetos Sociales es un proceso continuo.

Este proceso de construcción de sujetos, se evidencia desde la capacidad y voluntad de los sujetos estudiados de observarse a sí mismo, dentro de un examen personal y colectivo, que origina en los actores, la necesidad de conciencia. No se puede hablar de construcción de Sujetos sociales sin la conformación de un proceso encaminado para tal fin.

La construcción de estos Sujetos no surge desde la individualidad, sino que recae en una actitud solidaria, que contiene la integración colectiva.

Es a partir de la experiencia vivida en torno a la transformación, donde el sujeto recupera su noción de querer ser y querer estar, no como individuo constituido y sometido ante el sistema, sino como individuo consiente. Esta intención se fortalece al vincular su conciencia con un trabajo de tipo social, cultural o político.

Ahora, Las organizaciones o colectivos de toda índole, se convierten en escenarios que permiten el acceso a nuevas experiencias a quienes no las conforman aún. Dentro de ellas se replican experiencias de vida y se confluyen nuevas esperanzas, estas prácticas que hacen parte de lo cotidiano logran incidir en la construcción de sujetos y su relación con el mundo.

Según Torres (2007) las organizaciones de este tipo contienen en su interior poder que reanima al sujeto y por lo tanto estas:

Elaboran nuevas opciones de acción colectiva en torno a intereses comunes, pero siempre luchando por la transformación de contextos y de sujetos. En la medida que la acción colectiva define su identidad, conquista su autonomía frente a otros actores, elabora proyectos y visiones de futuro propios y se consolida como fuerza social con capacidad de incidir sobre las esferas

publicas donde se definen y construyen sus intereses, podemos considerar a sus protagonistas como sujeto social. (p.299).

Dentro de Zarandearte existen integrantes que, a partir de su experiencia en la formación política, en el desarrollo comunitario campesino, y en el trabajo cultural han hecho valiosos aportes para reproducir la idea de la necesidad de encontrar nuevas alternativas de vida, a partir del conocimiento del contexto y la experiencia social de actores, originada por el desarrollo de la vida cotidiana en el corregimiento de La Laguna.

Los integrantes de Zarandearte han sabido transformar algunos aspectos de las condiciones sociales en las que viven algunos jóvenes, niños y adultos del corregimiento. Este proyecto ha alimentado la idea de que se pueden crear nuevos proyectos de vida a partir del trabajo mancomunado. Existen líderes dentro del grupo, que han motivado, no solo el trabajo cultural, sino también social y político. Han logrado mover las conciencias de sus integrantes y han fortalecido la idea del colectivo como organización con proyección social.

La construcción de Sujetos Sociales es un proceso que lleva consigo un carácter constantes esfuerzos de conciencia, del deseo de reafirmar la voluntad del sujeto, de lograr intereses comunes, que finalmente logren la capacidad de actuar para transformar. Lo que Zarandearte realiza desde su cotidianidad, es la construcción de acciones colectivas con carácter político, destinadas a la proyección social y a la construcción de nuevos sujetos sociales.

Como resultados de la investigación, se evidencia la manera cómo la participación de sujetos en colectivos culturales, fortalece las subjetividades y las acciones políticas. De esta manera se evidencia para esta investigación, que si existe una relación entre propuestas culturales y la construcción de sujetos sociales.

El presente apartado, realizo una compilación de los resultados encontrados en la investigación y el análisis de los objetivos planteados, además se recalca la importancia del estudio de movimientos culturales que generan construcción de sujetos sociales y transformaciones sociales, a partir de la participación y acción política es un tema que constantemente está cambiando y requiere constante análisis y seguimiento, para la sociología y su amplio estudio social se logro un productivo proceso investigativo que le abre paso a otro tipo de investigaciones que permiten dar continuidad al estudio de las organizaciones culturales de carácter político: la caracterización de los nuevos sujetos campesinos y sus demandas, las nuevas modalidades de organización y de acción política, la incidencia política de las organizaciones culturales en espacios de participación ciudadana y planes de desarrollo locales, redes de organización comunitaria y la potenciación de sus acciones políticas para la transformación social, el contexto ideológico y el discurso político de las organizaciones culturales, son solo algunos de los temas que se desprenden de este análisis, y se convierten en la partida o raíz que nos permitirá seguir encontrando caminos de investigación para comprender e interpretar el accionar de la sociedad en nuestros tiempos.

RECOMENDACIONES

Un desafío constante que necesitan reforzar los integrantes de Zarandearte es el de superar las determinaciones o parámetros de índole, histórico, social, político, económico y cultural de su contexto. No es una tarea fácil, porque este desafío conlleva sacrificios, constante disciplina, creación de proyectos de vida, pero más que eso, deben tener la conciencia social siempre abierta a cuestionar, reinventar, y transformar.

En esta tarea, jugarán un papel importante, el profesor Martín Bastidas, Carolina Sánchez, Dixon Botina, William Guerrero y Betsy Hidalgo, ellos desde su experiencia, estarán prestos a construir memoria desde lo que han conformado, es decir será necesario interiorizar en los integrantes, de manera constante, el proceso que han construido haciendo hincapié, en el esfuerzo colectivo, que se ha desarrollado de manera continua. Esto con el fin de recordar continuamente lo valioso e importante que es el proyecto para los integrantes presentes, como para los integrantes que aún están por venir.

Ahora no está todo dicho, hay muchos aspectos por corregir al interior del grupo. Existirán dificultades, pero serán esas pruebas lo que le va a permitir a Zarandearte fortalecerse y ganar sostenibilidad organizativa en el tiempo. Siempre estarán frente a nuevos límites y siempre habrá algo que aprender, construir y cuestionar.

Se evidenciaron logros colectivos de gran importancia, teniendo en cuenta el poco tiempo que lleva este proceso. Sin embargo, el proyecto cultural Zarandearte tiene un desafío social y cultural en el corregimiento de La Laguna a mediano y largo plazo. Sus líderes, tienen aún la tarea de seguir motivando la vinculación de nuevos integrantes a este proyecto. Esta motivación debe seguir teniendo sus fundamentos en la cultura y la identidad, y debe tener sus fundamentos sobre la intención de crear alternativas organizativas que le apuesten a la transformación de sujetos, que trasciendan, a partir de sus capacidades hacia trabajos colectivos de carácter social y

comunitario en el corregimiento. Estos colectivos sin un referente identitario, político y comunitario, corre el riesgo de debilitarse. Por lo tanto, se debe hacer énfasis en el reconocimiento de las problemáticas sociales que vive el corregimiento. Esta acción debe tener como objetivo, alimentar la conciencia social del colectivo.

Zarandearte, aún es un proceso en construcción continua. Existen todavía integrantes Jóvenes que necesitan desarrollar esa necesidad de conciencia. Jóvenes que aún no son conscientes de la magnitud de su proyecto. Es decir, existe una identidad en el grupo forjada por el sentido de pertenencia a la danza, pero aun no evidencian los efectos que este proyecto tiene sobre su entorno y su vida. Por lo tanto, es necesario enfatizar en la importancia de este proyecto en sus vidas.

Lograr que el Sujeto se mire a sí mismo y cuestione su actuar y su contexto no es fácil. Existen integrantes que necesitan despertar, para superar la eterna lucha entre estar condicionado por la sociedad y construir nuevos contextos. Existen todavía dentro de Zarandearte, aspectos que impiden la voluntad de cambio y la construcción de Sujetos, pero el desarrollo del proceso, ha demostrado que si es posible.

Finalmente, es importante destacar la capacidad que ha tenido el rupo de sacar adelante su proyecto con escaso apoyo. Pero más allá del análisis que expuso esta investigación sobre la crisis del sistema y sus instituciones, es importante recalcar la necesidad y urgencia de transformar las instituciones que están presentes en nuestra sociedad. A pesar de vivir en un mundo globalizado, permeado y dominado por los poderes financieros, por el mercado, la bolsa y el consumo que han debilitado el papel del Estado e influido sobre instituciones vitales de nuestra sociedad como la política, la educación, la familia, es necesario reformular el papel de las instituciones. En este caso la institución principal a ser reformada es la educación.

Debe existir una educación destinada para los nuevos Sujetos Sociales. Una educación que respete la diferencia, que sea crítica, propositiva, consiente, investigativa y sobre todo que cree conocimiento pertinente para los contextos. Los tiempos han cambiado, el análisis social ya no gira en torno al papel regulador del Estado sobre la sociedad, sino que gira alrededor de actores sociales, organizaciones sociales, culturales y comunitarias, quienes, desde la acción colectiva, el saber popular, y la experiencia, nos enseñan sobre las opciones y las esperanzas que aún contiene vivir.

BIBLIOGRAFIA

Araujo González, J. (2003). El concepto de fiabilidad en Anthony Giddens. Análisis y crítica de una alternativa en la teoría sociológica. Bogotá: s.n.

Botina, Y. (2010). Diagnostico socioeconómico del corregimiento de La Laguna municipio de Pasto. Tesis de pregrado no publicada. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño

Congreso de los Pueblos (2013). Preámbulo Agenda de País para la Paz. Recuperado el 3 de Abril de 2016, del sitio web oficial de Congreso delos pueblos: <http://congresodelospueblos.org/item/556-preambulo-agenda-de-pais-para-la-paz.html>

Congreso de los pueblos (2013). Que somos. Recuperado el 3 de Abril de 2016, del sitio web oficial de Congreso delos pueblos: <http://congresodelospueblos.org/item/556-preambulo-agenda-de-pais-para-la-paz.html>

Coordinador Nacional Agrario. (2009). Plataforma política. “Por la defensa y recuperación del campo colombiano, vida digna y soberanía popular. Bogotá: s.n.

DANE. (2009). Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad (Mesep). Recuperado el 6 de Abril de 2016, de la página oficial del DANE: http://www.dane.gov.co/files/noticias/Pobreza_nuevametodologia.pdf

De Sousa Santos, B. (2006) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Argentina: CLACSO LIBROS.

El Nuevo Siglo (2014). *Colombia: actitud democrática, pero desconfianza en las instituciones*. Bogotá: s.n.

Fals-Borda, O. (2000). *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Fals-Borda, O. (2000). *Acción y espacio: autonomías en la nueva república*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Garay, L. (1999). *Crisis, exclusión social y democratización en Colombia*. Recuperado el 29 de septiembre de 2012, del sitio web de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia: www.humanas.unal.edu.co/iedu/index.php/download_file/.../15/

García, G. (1961) *El coronel no tiene quien le escriba*. Bogotá: Norma.

Jurado, C., & Tobasura, I. (2012). *Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad?*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 10(1), 63-77.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Recuperado el 18 de septiembre de 2012, del sitio web de la Universidad Nacional Autónoma de México:

http://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf

Merton-Robert, K. (1992). Teoría y estructura sociales. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Mills, C. W. (2003). La imaginación sociológica. México: Fondo de Cultura Económica.

Ministerio de Agricultura (2014). Documento diagnóstico ciudad de Pasto. Recuperado el 6 de Abril de 2016, de la página oficial de la alcaldía de Pasto: www.pasto.gov.co

Molina, J. (s.f.). Participación política. Recuperado el 11 de Junio de 2012, de: http://www.mercaba.org/FICHAS/Capel/participacion_politica.htm

Moreno, M. (2007). Las organizaciones sociales y su aporte al desarrollo local de los barrios Arnulfo Guerrero y Popular de la comuna tres, del municipio de Pasto, a partir del año 1991 hasta el año 2006. [Tesis de pregrado no publicada] Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.

Parsons, T. (1988). El sistema social. Bogotá: Alianza editorial.

Revilla, M. (2010). América Latina y los movimientos sociales: el presente de la «rebelión del coro. Recuperado el 3 de Abril de 2013, del sitio web de la *Revista Nueva Sociedad* No. 227 (2010): http://www.nuso.org/upload/articulos/3696_1.pdf

Revista Semana (2014). Por qué las instituciones están en crisis. Recuperado el 10 de Abril de 2016, del sitio web oficial de la Revista Semana:<http://www.semana.com/nacion/articulo/instituciones-en-crisis/409100-3>

Sabogal, J. (2010). El pensamiento propio y los modos de vida alternativos. Recuperado el 15 de Septiembre de 2015, de:
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-ElPensamientoPropioYLosModosDeVidaAlternativos-3640453.pdf>

Salazar, R. D. (2009). Acción colectiva y sujetos sociales: análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. Bogotá: Ed. Pontificia universidad javeriana.

Serra, L. (1990). Participación ciudadana y movimientos sociales. Recuperado el 31 de 2012, de:<http://www.grupochorlavi.org/accioncolectiva/otros/participacionciudadana.pdf>.

Silva, D. (2012). Diagnóstico integral para una propuesta de ordenamiento territorial y ambiental, en el corregimiento de La Laguna del municipio de Pasto. [Tesis de pregrado no publicada] Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.

Suarez, A. (2013). Pacto, ¿segundo tiempo de los paros agrarios?. Recuperado el 14 de Octubre de 2013, del sitio web del Periódico el Tiempo: <http://www.moir.org.co/Pacto-segundo-tiempo-de-los-paros.html>

Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 167-199.

Torres, A. (2007). Identidad y política de la acción colectiva: organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional

Touraine, A. (2000). ¿Podemos ir juntos? Iguales y Diferentes. México: Fondo de cultura económica.

Touraine, A. (2009). La mirada social: un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI. Barcelona: Paidós Ibérica.

Zemelman, H. (2002). Necesidad de conciencia: un modo de construir conocimiento. Argentina: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2005). Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. Argentina: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2007). El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana:(ideas para un programa de Humanidades). Argentina Anthropos Editorial.